

LA REVISTA DE LA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTIN



Auster y Coetzee en la UNSAM
**LITERATURA Y UNIVERSIDAD:
UN ENCUENTRO IMPRESCINDIBLE**

Anfibia

Una revista digital



con la mirada de la UNSAM

www.revistaanfibia.com

 UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

 Lectura
Mundi



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

La Revista de la UNSAM es una publicación gratuita de la Universidad Nacional de San Martín. Año 3 / Nº 8, julio de 2014.

UNIVERSIDAD Y LITERATURA: UN ENCUENTRO IMPRESCINDIBLE

AUTORIDADES

Rector: Carlos Ruta

Vicerrector: Daniel Di Gregorio

Jefe de Gabinete: Alberto Riart Montaner

Secretaría General: Carlos Greco

Secretaría de Gobierno: Héctor Mazzei

Secretaría de Relaciones

Institucionales: Ana Castellani

Secretaría de Consejo Superior:

Agustín Pieroni

Secretaría Administrativa: Héctor Fernández

Secretaría Académica: Silvia Bernatén

Secretaría de Investigación: Aníbal Gattone

Secretaría de Innovación

y Transferencia Tecnológica: Diego Hurtado

Secretaría de Extensión Universitaria:

María Pía Vallarino

Secretaría de Planificación:

Maximiliano Schwerdtfeger

Secretaría de Vinculación

Productiva Sustentable: Hugo Nielson

Sumario

5 ESPECIAL AUSTER-COETZEE

11 LOGRO DE LA ECYT

15 WINFRIED MENNIGHAUS

17 IV COLOQUIO DE FILOSOFÍA

20 ENTREVISTA A PEDRO EKMAN

22 POSTALES

25 NARRATIVAS DE LO REAL

28 INSTITUTO DE TRANSPORTE

32 PREMIO BUNGE Y BORN

34 20 AÑOS DE LA EEYN

36 ARSÉNICO EN EL AGUA

GERENCIA DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL

Directora: Josefina Giglio. **Coordinadora:** María Clyde Cerignale. **Editora:** Paula Bistagnino. **Editor online:** Mariano Man. **Redacción:** Dolores Caviglia, Camila Flynn, Alejandro Zamponi. **Colaboran en este número:** Jorge Forno, Ricardo Ibarlucea, Romina Malagamba, Fernando Peirone. **Corrección:** Dolores Caviglia. **Fotografía:** Pablo Carrera Oser, Alejandro Zamponi, Carolina Benítez, archivo. **Foto de tapa:** Pablo Carrera Oser.

Diseño: Estudio Massolo

Impresión: La Stampa Impresores S.R.L.
Tel. (0221) 4532855

jorge@lastampaimpresores.com.ar

Propietario: UNSAM / ISSN 2250 - 5199
Domicilio legal: Yapeyú 2068, San Martín (B1650HMK),
Provincia de Buenos Aires
(5411) 40061500

Contacto redacción: unsam.comunicacion@gmail.com
www.unsam.edu.ar

Está permitida la reproducción total o parcial de esta publicación, siempre que se cite la fuente.

El doctorado *honoris causa* es siempre la distinción más alta que una universidad puede dar. Ahora, ¿por qué otorgarlo a Paul Auster y John Maxwell Coetzee? ¿Por qué la Universidad Nacional de San Martín quiere reconocer a un Premio Nobel de Literatura y a un escritor multipremiado? En primer lugar, es un reconocimiento modesto; el de una universidad que está en los márgenes de una gran ciudad, como es Buenos Aires. Y es un reconocimiento con gratitud a su obra y a lo que ella implica. Quienes imaginamos y decidimos otorgar esta distinción, lo hicimos no como académicos ni como estudiosos de la literatura sino como lectores. Quienes pergeñamos esta visita así lo quisimos porque hemos leído sus obras y ellas no han hecho comprender mejor el mundo. Estos escritores nos han cambiado, nos han hecho pensar, nos han acunado en el maravilloso placer de la lectura. Por ello la gratitud que les tenemos quiere ser tan genuina como ha sido y como es genuina nuestra lectura de la obra de estos dos hombres de la literatura.

La gratitud sin duda es uno de los gestos humanos más profundos, porque nos muestra conscientes de nuestra fragilidad, de nuestra precariedad, de la real condición humana y, por tanto, de la necesidad que tenemos de los otros para ser nosotros mismos. Pero estos *honoris causa* también son un signo, un gesto hacia nosotros, hacia nuestros estudiantes y nuestra comunidad, hacia los miles y miles de jóvenes que muchas veces no encuentran sentido, camino ni orientación en este mundo cruel. Es un gesto que quiere destacar, subrayar, poner de relieve algunos de los valores centrales de la dignidad humana como la imaginación creativa, la ficción, la potencia de la narración; la literatura como potencia fundamental del hombre para construir y contar sus sueños, sus dolores, sus miserias, sus desconciertos, sus esperanzas y sus decepciones. Imaginar mundos es narrar. Narrar con la libre disponibilidad de horizontes imaginados. En las personas y en las obras de Paul Auster y John Coetzee queremos honrar y señalar ante nuestros jóvenes, ante la sociedad entera, los valores implícitos en la literatura. La literatura es para nosotros, como lectores, fundamentalmente una provocación. La historia de la literatura puede ser vista también como la historia del proceso de su lectura y su recepción. La experiencia de los lectores, incluso de los escritores como lectores, también puede ser y es la historia de la literatura. En esa lectura siempre se juegan expectativas que tenemos antes de leer o que la lectura despierta en nosotros. Esas expectativas son interrogantes que abren los libros en nosotros y, a su vez, interrogantes que, desde el ejercicio de nuestra vida y la práctica de vivir, nosotros le hacemos al arte; en este caso, a una de sus formas, que es la literatura. Esas preguntas, esos interrogantes, también hacen que la lectura pueda transformarse en una mejor comprensión del mundo: nos hace ver, nos provoca, nos amplía la mirada.

La literatura también es una provocación a la experiencia. Recuerdo un texto de los años 30 de Walter Benjamin, *Experiencia y pobreza*, en el que este pensador contó la vivencia de los soldados que venían del campo de batalla después de la Primera Guerra Mundial: no podían hablar, no podían contar lo que habían vivido; es decir, no podían construir un sentido, hacer una experiencia. Tenían muchos hechos detrás pero ninguna experiencia, porque no podían contarla. Esta es la maravilla de la literatura: que ayudándonos a narrar, nos ayuda a construir una experiencia de sentido, que puede convertirse para nosotros en arte de vivir, en un mejor modo de vivir. Y esa práctica que nos proponen el narrar y el escuchar narraciones se convierte ella misma en experiencia, no sólo porque hay hechos pasados que traemos al presente, sino porque la experiencia es novedad. Es crear algo nuevo y es así porque, en definitiva, como dice también Benjamin, la experiencia siempre es experiencia de sí mismo, del propio espíritu que se despliega. Por eso, la literatura es una gigantesca provocación al encuentro con nosotros mismos y con los otros. Sin duda, la literatura nos invita a repetir el gesto que está en su origen,



la soledad del que escribe. Ese gesto de soledad se repite en el que lee. Pero esa soledad está llena de encuentros: podríamos decir los que leemos que cuando leemos, nunca estamos solos; que cuando estamos solos con un libro, estamos con sus historias. Son esos grandes amigos, los libros y sus mundos los que nos invitan a un diálogo que germina en nosotros y madura en sus múltiples encuentros.

Las grandes universidades se crearon y vivieron alrededor de una biblioteca, como un corazón de vida que alimenta la inquietud intelectual y también el encuentro no sólo con los libros, sino entre nosotros; en el diálogo que la literatura nos provoca, nos ayuda a encontrar, a comentar, a escuchar, a compartir. ¿Cuántos libros hemos descubierto porque otros nos han contado de ellos? La literatura nos ayuda a compartir, a hacer comunidad. En un mundo en que hay tanta tecnología para comunicarse y tan poca comunicación, el narrar y compartir libros crea ese gran ambiente de amistad donde el espíritu humano se encuentra consigo mismo. Por eso, la literatura siempre es una experiencia compartida que nos entrelaza, que nos permite recuperar las experiencias de todos como lectores, volver a visitar los momentos fundamentales de nuestras vidas.

Por todo esto, estos dos títulos de doctor *honoris causa* quieren ser un gesto de provocación para decirle a la universidad que la literatura, como experiencia de lectura, debe estar en el corazón de la vida intelectual provocando esa vida, como efervescencia, como inquietud. La literatura es el gran lenguaje que todos podemos hablar: científicos, artistas, educadores, economistas, filósofos, tecnólogos. Es el gran lenguaje que nos puede ayudar a escucharnos, a entendernos y a hablar en conjunto del mundo, de los problemas de la existencia humana. La literatura es entonces un encuentro de encuentros y eso es el corazón de la universidad, porque ese es su destino, su vocación, su sueño. En una sociedad cada vez más partida y más rota, la universidad debe ser como un ágora, esa plaza griega de encuentro entre los hombres en torno a la palabra. Porque es algo tan maravilloso lo que puede suceder en la universidad, que no vale la pena dejárselo tan sólo a los universitarios: nuestra tarea es construir en esta universidad un lugar de encuentro de toda la sociedad. La literatura nos ayuda entonces a cumplir nuestros desafíos: tratar de soñar y de construir un mundo donde la justicia, la verdad y la belleza tengan un poco más de lugar. Y eso sólo es posible si lo hacemos juntos. La literatura, como lo vemos en la obra de estos dos escritores, tiene sin duda la potencia de develarnos los múltiples rostros del mundo y de la vida; también los más terribles y de la forma en que sólo el arte puede hacerlo: yendo hasta la profundidad de la experiencia humana, hasta la más atroz. Pero en ello mismo la literatura no deja de ser un hilo de luz hacia la esperanza humana, aquella que sostiene nuestra dignidad.

Carlos Ruta
Rector

(Desgrabación del discurso pronunciado en la ceremonia de entrega de los doctorados *honoris causa*)

Paul Auster en la UNSAM

“SI UNO QUIERE OLVIDAR, NO ESCRIBE”

EL RECTOR CARLOS RUTA ENTREVISTÓ AL ESCRITOR FRENTE A CIENTOS DE SEGUIDORES QUE COLMARON EL MALBA. FUE LA ÚNICA CHARLA PÚBLICA DEL AUTOR, QUE VISITÓ EL PAÍS POR TERCERA VEZ. SU VIDA, SU OBRA, SU OFICIO, Y LA CASI OBSESIÓN POR LA INCERTIDUMBRE Y LAS POSIBILIDADES QUE EL AZAR LE PLANTEA A LA VIDA.

Fotos: PABLO CARRERA OSER.

No hay una butaca libre en el auditorio del Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (MALBA) y, sin embargo, casi no se escuchan ruidos. El público –que agotó las entradas en una hora el día anterior– espera nervioso y callado; y sólo comenta, en una voz baja emocionada, que sí, que el hombre canoso de la primera fila, el de las piernas cruzadas y el traje oscuro –que, como ellos, también espera en silencio– es el Premio Nobel sudafricano J. M. Coetzee. Afuera de la sala, todo es bullicio: cerca de doscientas personas se acomodan en las escaleras frente a una pantalla y especulan sobre sus posibilidades de que al final de la charla Paul Auster les firme el ejemplar que, por las dudas, la mayoría ya tiene en la mano.

No es la primera vez, sino la tercera, que el autor de *La trilogía de Nueva York* está en la Argentina. Pero pasaron ya trece años desde la última, en 2001, y el interés por su presencia es incomparable. Lo dice él, que confiesa estar impactado por su popularidad en este país y, sobre todo, por la voracidad lectora de los jóvenes argentinos. Le sirve de muestra su paso, un día antes, por el Campus Miguelete, donde los alumnos de 18, 19 y 20 años lo rodeaban a cada paso. Ahora en el MALBA, a los jóvenes se suman hombres y mujeres de las edades más variadas. Todos quieren escuchar, ver y saludar a Auster. Al fin, después de un rato de espera, sube al escenario con el rector Carlos Ruta. Muestra su sonrisa medida ante la ovación, se sienta y, a pesar del gesto serio que lo caracteriza, se abre a una conversación que lo lleva por su vida, su obra, la poesía, la política estadounidense y sus años como estudiante universitario.

–Su literatura nació en la poesía y maduró hacia la narrativa. ¿Cómo sigue hoy lo poético anclado en usted?

–Cuando era joven, escribía ficción y poesía; de hecho mi primera gran ambición en la vida fue ser novelista y la mayoría de mis esfuerzos –digamos desde



los 18 a los 22 años– fueron en prosa. Comencé dos o tres novelas, escribí cientos y cientos de páginas, y no me gustaron; así que cerré los cuadernos y nunca se los mostré a nadie. Sin embargo, con la poesía sentía que había más posibilidades de trabajar. Desde ese momento y por los siguientes ocho o nueve años, me concentré únicamente en poesías y fue como vivir dentro de la música: todo se trataba de las cadencias y los ritmos de las palabras, y creo que esta práctica tan intensa de escribir poesía todos los días durante una década me acercó a la lengua. No es que hoy mi prosa sea poética, es muy despojada; pero tiene cierta musicalidad: son narrativas pero están compuestas por un poeta, o un ex poeta.

–Su esposa, Siri Hustvedt, es una gran escritora. ¿Cuánto y cómo influye este vínculo en su escritura?

–No sé si influye en mi escritura, pero ciertamente hace que mi vida sea más interesante. Siri es mi lectora, es en quien confío, es la persona que recibe mis manuscritos; y si tiene algún comentario, alguna cosa negativa para decir, me lo va a decir. No creo que haya habido algún momento en que no haya aceptado sus consejos; y yo hago lo mismo con ella, soy su primer lector. Siri cree en lo que yo hago y yo creo en lo que ella hace. Probablemente ella sea una de las inteligencias literarias más grandes que yo haya conocido; una de las más grandes pensadoras y también una intelectual muy entusiasta. Te puedo decir que estos últimos 33 años que estuvimos juntos han sido una gran aventura.

–¿Qué es lo que hace que un episodio sea digno de ser contado? ¿Cómo se transforma un hecho en literatura?

–Por instinto. Si es algo que llamó mi atención, que no puedo sacar de mi cabeza, que me impulsa día y noche a hacer algo al respecto, bueno es impor-

tante. Muchísimas ideas pasan por mi cabeza sobre alguna u otra historia de distinta forma, pero son frívolas; pasan por mi cabeza y después no vuelven. Pero hay otras que siguen insistiendo, que vuelven a mis pensamientos. Eso sí es algo que tengo que contar, pero no tengo una regla o un método sino que es una sensación.

–¿Qué influencia tuvo la universidad en su formación y vocación literaria?

–Estudié en la Universidad de Columbia en los 60, en Nueva York, en una época muy volátil y emocionante. Las clases de literatura que tomé fueron fundamentales para mi desarrollo como pensador, como escritor y como ser humano. Leí las tragedias griegas y las romanas, a Virgilio, a Cervantes, a Dante, a Dostoiévski. Todas las semanas leíamos algo nuevo, era un delirio. Tengo que confesar que leí más libros en esos cuatro años que en toda mi vida. No puedo imaginarme ser quien soy sin esos años. Eso sí, nunca tomé una clase de escritura; estaban allí disponibles todo el tiempo pero no creía en eso, yo quería luchar por mi cuenta y ver qué podía hacer sin la interferencia externa.

–¿Cuál es su visión de los Estados Unidos hoy?

–Estamos viviendo una época muy rara en los Estados Unidos. Es extraña desde hace un tiempo. Creo que el país está yendo hacia atrás: todo lo que ha sucedido desde el 11 de septiembre de 2001, e incluso antes, ha hecho que sea un país casi delirante. Estamos tan asustados de las cosas que no podemos controlar, que nos hemos convertido en personas histéricas. Encima de eso, los momentos gloriosos e inspiradores tales como que Obama fuera elegido presidente –el momento más extraordinario de la historia del gobierno estadounidense– trajeron como coletazo un resurgimiento del racismo existente que se refleja en los ojos de una minoría muy poderosa, que lo odia, que ni siquiera reconoce la legitimidad de su presidencia y que ha generado un conflicto muy complejo.

Entre el destino y la casualidad

A los 14 años, Paul Auster estuvo a medio metro de la muerte. Era 1961 y había salido de excursión con unos amigos al bosque. De repente una tormenta terrible comenzó a mojarlos, a desesperarlos y a acelerarlos. Debieron esquivar escombros, superar al barro y desafiar alambres de púa. Todo iba bien hasta que Ralph, uno de los excursionistas, agachó la cabeza para pasar un alambre y sintió un frío luminoso y paralizador en la espalda que lo dejó sin reacción. Sus amigos creyeron que era sólo un susto, que se había desmayado, que no debían alarmarse hasta

que sus labios pasaron de rojo tibio a violeta helado. Estaba muerto. El rayo había sido letal y había dejado con vida a Paul sólo de casualidad. Así empezó su obsesión por los instantes en que la vida sorprende, en que el árbol se cae y hay que rodearlo, en que un pozo nos traga y hay que treparlo: “Esos son los momentos que yo quiero explorar, que me incentivan a hacer libros; los instantes en que las incertidumbres nos confunden y nos cambian el rumbo”.

–En sus libros, sus personajes suelen presentar zonas de penumbra y oscuridad. ¿Es a partir de este lugar que uno puede llegar a la esencia y a la identidad de las personas?

–No creo que genuinamente entendamos quiénes somos hasta que nos enfrentamos a ciertas dificultades. Todos pasan pruebas de una forma u otra en algún momento y ahí vemos de qué madera estamos hechos. A veces uno cae en un espacio donde nunca estuvo, o se encuentra contra la espada y la pared, y tiene que descubrir cómo seguir adelante, atravesar una guerra interna. Hay un determinado momento en el que algo nos entorpece el camino y eso es lo que me interesa narrar: qué es lo que va a ocurrir en ese bosque. Quizás nos pasa otra cosa, quizás nos metemos en grandes problemas, o quizás conocemos a otra persona y juntos tomamos un tercer camino. Creo que muchos de mis personajes atraviesan grandes luchas para mantener los pies en la tierra. A mí me interesa llenar los espacios en blanco entre cada una de estas piezas o cajitas chinas, donde hay una historia dentro de otra.

–Muchos de sus escritos tienen elementos de su vida pero no son autobiográficos. ¿Podrían pensarse como un nuevo estilo de narrativa?

–Estoy de acuerdo en que no son autobiografías en el sentido clásico. Tengo cinco libros en total de este estilo y son todos distintos: *La invención de la soledad*, *A salto de mata*, *El cuaderno rojo*, *Diario de invierno* e *Informe del interior*. Yo no sé si es una nueva forma, no sé tampoco cómo describirla. Cada uno parece único y desconectado de los anteriores. Pero creo que lo central aquí es esto: no estoy tan interesado en mí mismo, no es que quiera contar la historia de mi vida; pero sí estoy interesado en lo que se siente al estar vivo y conozco mi historia mejor que cualquier otra. Ha habido momentos en mi vida en los que yo sólo quise sentarme y escribir sobre estas cosas como una forma de compartirlas con otras personas; y creo que estos libros son una suerte de mecanismo que puede inspirar los recuerdos del lector sobre su propia vida, que es distinto de simplemente querer contar mi historia.

–¿Se escribe para que algo no se pierda o para poder olvidar lo que de otro modo nos perseguiría siempre?

–No creo que escribamos para olvidar. Si uno quiere olvidar, no escribe. Así es como algo se entierra. Es como lo que pasa en las familias que tienen secretos: hay cosas de las que no se hablan. Uno no dice lo que no quiere que la gente sepa, y creo que al no hablar y no escribir, la gente puede a veces de hecho olvidar, puede reprimir esos recuerdos, puede liberarse de ellos y alterar la realidad. Uno altera la verdad de su propia vida. Estoy seguro de que todos estamos avergonzados de algo que hicimos en un momento u otro y cuando nos contamos nuestra propia historia tendemos a saltarlos y los empujamos fuera de la narrativa. Escribir es tratar de mantener la herida abierta y explorarla. Si ese escrito perdura, está bien. Pero pienso que en el acto mismo de hacerlo uno está tomando una posición sobre si quiere recordar eso o no. Yo he tomado esa posición.

–¿Qué autores estadounidenses recomendaría?

–Creo que hay que retroceder a los primeros grandes escritores para entender la literatura de los Estados Unidos: Edgar Allan Poe, Walt Whitman, Emily Dickinson, Nathaniel Hawthorne, Henry David Thoreau, George Emerson. Son los padres de la literatura estadounidense y no podemos entender al resto si no empezamos por ellos. Además, son lo mejor que hemos producido. Nadie se les ha siquiera acercado. ///





El más esperado. El diálogo entre Auster y el Premio Nobel J. M. Coetzee fue el evento de mayor convocatoria de la 40ª Feria Internacional del Libro de Buenos Aires: más de 800 personas colmaron la sala Jorge Luis Borges de La Rural y unas 200 siguieron el encuentro a través de una pantalla en el exterior. Antes de la presentación, los escritores sorprendieron a la gente y a los fotógrafos con una caminata por los stands junto al Rector. **La muerte de Gabo** (derecha). En su primera visita al Campus Miguelete, Auster se sacó fotos con los alumnos, dio notas a los principales diarios y mostró su conmoción por la reciente muerte del Nobel colombiano. "Lo leí mucho", dijo.



Todos quieren su firma. Después de la ceremonia en la que fue nombrado doctor *honoris causa* de la UNSAM y tras la entrevista con Ruta en el MALBA, firmó ejemplares a sus lectores con simpatía y sin apuro.

Foto: PABLO CARRERA OSER / CAROLINA BENÍTEZ



LA INVENCIÓN DE NUEVA YORK

POR MARIANA ENRÍQUEZ*

Paul Auster no quiere que se lo conozca como el Escritor del Azar. Ni tampoco como un escritor únicamente autorreferencial. En una entrevista que le dio a Rodrigo Fresán para *Vanity Fair* en 2010 decía: "No me interesa que se confundan o se fundan en una sola cosa mi vida y mi obra. De acuerdo, en mis libros hay personajes que se llaman Paul, incluso Auster, pero hasta ahí llego y eso es todo. A la gente le cuesta aceptarlo, tal vez porque muchos me conocieron con *La invención de la soledad*, donde sí revelo episodios un tanto particulares de la vida de mi familia. Pero yo siempre separo la realidad de mi vida de la realidad de mis libros. En ocasiones no es fácil. Con esto quiero decir que, a pesar de que mis tramas suelen estar afectadas por las misteriosas leyes de la casualidad, yo no voy por ahí decodificando signos y tratando de interpretar señales. Yo no espero nada porque cualquier cosa puede suceder. De eso sí estoy seguro. Pero de ningún modo es algo que me perturbe demasiado. Es algo que he aprendido a lo largo de mi vida y de lo que me acuerdo cada vez que me detengo a contemplarla desde la perspectiva de mis años. Ha sido hasta ahora una buena vida y la disfruto como tal, pero no me preocupa si resulta una buena historia. La calidad de mi vida es lo que me permite inventar otras vidas. Ese es, en realidad, el oficio de un escritor".

Su vida en breve

Hijo de un comerciante de clase media de Nueva Jersey y de un matrimonio fracasado y triste, quiso ser jugador de béisbol y dejó el deporte por la literatura. Tiene 67 años, empezó a publicar a los 38, antes fue traductor y vivió en Francia, navegó en un barco petrolero y se graduó en la Universidad de Columbia. Se casó dos veces con dos escritoras, Lydia Davis (madre de su hijo Daniel) y Siri Hustvedt, con quien vive hace casi treinta años en un matrimonio feliz. La hija de ambos, Sophie Auster, es escandalosamente linda, fue tapa de *Rolling Stone* España -porque es talentosa y obviamente por su apellido, su padre es un ídolo pop en ese país- y nació y vive en Brooklyn. Ganó muchos premios importantes pero el más fue el Príncipe de Asturias en 2006, una manera de decir que en los Estados Unidos se lo respeta mucho pero no se lo tiene en la misma consideración que en Francia, en la Argentina, en España. En su tierra es conocido y, por algunos, es ninguneado (el

provocador crítico Harold Bloom, por ejemplo, alguna vez fingió que jamás había escuchado su nombre). En los países donde vende muchos libros puede ser criticado, sí, pero como se critica a alguien muy importante, incluso muy querido. Una especie de buen padre que, de viejo, repite algunas de sus mejores anécdotas, que siguen siendo muy buenas, pero ya cansan.

Publicó 16 novelas, 8 libros de no ficción autobiográfica y ensayo, 3 de poesía; escribió para chicos *El cuento de Navidad de Auggie Wren* (1990), con dibujos de la argentina Isol, y produjo libros ilustrados como *La historia de mi máquina de escribir* (2002), junto al pintor Sam Messer. También escribió y dirigió cine. Y eso fue de lo muy muy bueno, como *Smoke* junto a Wayne Wang -sobre ese vendedor de tabaco de Brooklyn que fotografía durante años su esquina, siempre la misma esquina, y en su local se producen esos diálogos tan Auster, entre asombrados y sabihondos, y luego todo se convierte en una oda a fumar, cosa que en 1995, año del estreno, ya era bastante incorrecta- hasta lo muy muy flojo como *Lulu on the bridge* de 1998, que mejor no contar de qué trata.

Es inquieto y burgués, escritor lateral en su país, guapísimo de joven -guapo como una estrella de cine, y aún ahora, un hombre hermoso. Con ciertas mañas, también, y sus bien ganados privilegios. Desde 1974 trabaja en un estudio a seis cuerdas de su casa, un lugar que no se muestra ni a la prensa ni a los escritores que lo visitan, y donde trabaja cinco horas por día de lunes a viernes y a veces los fines de semana si está entusiasmado o el libro lo pide. No parece mucho tiempo de trabajo. Parece más bien metódico, disciplinado. Su escritura sigue siendo analógica. En 2012 le contaba a Bárbara Celis, para una entrevista con *Rolling Stone* España: "Nunca me ha gustado el ordenador. No me gusta el tacto del teclado. Lo he intentado pero no me funciona. Yo escribo a mano y luego paso a máquina lo que escribo, hago correcciones a bolígrafo y luego vuelvo a escribir a máquina. Me gusta la dureza de las teclas. Adoro las máquinas de escribir".

*Escritora y periodista. Este texto es un extracto del original, publicado en *Revista Anfibia*.



ORGULLO Y SILENCIO

POR CLAUDIA PIÑEIRO*

¿Qué opinaría J. M. Coetzee si leyera la versión en castellano de su entrada en Wikipedia? Allí dice que "John Maxwell Coetzee" es un escritor "nacido en Sudáfrica de expresión inglesa y nacionalizado australiano, país donde reside actualmente". Qué pensaría él, descendiente de colonos holandeses, autor que hizo foco en su condición de afrikáner desde la pesadumbre -sin hacer turismo literario por su tierra, como sí otros autores sudafricanos-, de la calificación "de expresión inglesa". ¿Qué prejuicio esconden esas palabras? (Wikipedia en inglés no comete el mismo error). No es una pregunta retórica. Porque aunque J. M. Coetzee ha sido uno de los escritores sudafricanos descendientes de colonos que más ha condenado el Apartheid, en su novela *Desgracia* también cuestiona -de alguna manera- el devenir de los hechos que terminaron con ese sistema de discriminación. O al menos muestra que el proceso tuvo sus contradicciones, tal vez más en lo individual que en lo social. En Sudáfrica, algunos dijeron que la novela es racista; sin embargo, creo que estamos ante un texto valiente que cuestiona hasta las propias ideas del autor frente a una realidad compleja. Por ejemplo, cuando se atreve a plantear que a la hija del protagonista la violan sus jóvenes vecinos negros, una circunstancia ficcional que se tomó en su país como políticamente incorrecta.

John Maxwell Coetzee es novelista, lingüista, ensayista, filólogo y matemático. Personaje particular dentro de la literatura, su tesis como doctor en Lingüística Computacional consistió en un análisis computarizado de la obra de Beckett. Dice el escritor y editor español Javier Marías, en una biografía que le dedica en su blog, que poco se sabe de su vida personal además de que es vegetariano y abstemio. Lo cual, por cierto, no es muy de "expresión inglesa". Se sabe también que tuvo una vida transnacional que lo llevó a vivir en distintos países y que hoy tiene su residencia estable en Adelaide, Australia, donde da clases en la universidad. En 2003 ganó el Premio Nobel y fue uno de los elegidos que tuvo más consenso entre la crítica internacional: Coetzee merecía ese premio. También el premio Booker, que ganó dos veces -en 1983 por *Vida y época de Michael K* y en 1999 por *Desgracia*. Mario Vargas Llosa, que ganaría el Nobel años después, lo admira y dice de él: "Es uno de los mejores novelistas vivos y no digo el mejor porque, para hacer afirmación semejante, habría que haber leído a todos. Pero, entre los que conozco, muy pocos tienen su maestría y sutileza contando historias."

Escritor difícil de ser entrevistado: no le gusta hablar. Sostiene que lo que tiene para decir ya está expresado en su obra. Por eso, cuando se presenta en ferias del libro o en festivales literarios no habla, lee. Se pone frente a un micrófono, saca un papel y pronuncia en inglés. Una actitud admirable en tiempos en que los escritores vamos dando vueltas por el mundo respondiendo lo que sea y participando en mesas redondas sobre el tema que nos asignen, aunque nos parezca una discusión vana o alejada de nuestro interés literario, porque nos han convencido de que ser escritor "hoy" lleva asignada esa tarea si es que uno quiere que sus textos circulen y sean leídos. Bueno, parece que a Coetzee no lo han convencido de eso; él no lo necesita. Escribió 12 novelas, 4 autobiografías noveladas, 8 libros de crítica, y un libro epistolar que incluye su intercambio con Paul Auster y que es el motivo que lo trajo nuevamente a Buenos Aires y a la Feria del Libro de esta ciudad. Sus textos circulan por todo el mundo, sobre todo luego del Nobel, que le permitió estar traducido a muchas lenguas. Así que si no quiere, Coetzee no habla. Y generalmente no quiere. En el festival literario de la ciudad de Paraty, Brasil, durante una cena de la que participaban grandes luminarias de la literatura mundial tan importantes como él o más, llegó, se presentó y dijo: "Perdón, yo no voy a hablar. Pero me encantará escucharlos, me hará muy feliz". Y no volvió a abrir la boca en toda la noche.

* Escritora. Este texto es un extracto del original, publicado en *Revista Anfibia*.



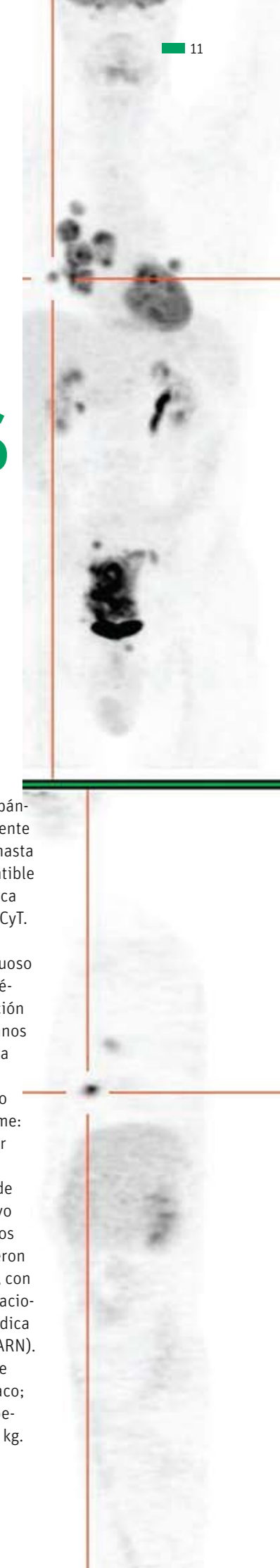
Logro científico de la ECyT UNA IMAGEN QUE PUEDE SALVAR VIDAS

UN ESTUDIO DE DIAGNÓSTICO POR IMÁGENES SIN ANTECEDENTES EN AMÉRICA LATINA PERMITIÓ EVITAR MÚLTIPLES CIRUGÍAS A UNA BEBA DE 50 DÍAS CON HIPERINSULEMIA CONGÉNITA. DOS EXPERTOS DEL ÁREA DE FÍSICA MÉDICA DE LA UNSAM INTEGRARON EL EQUIPO INTERDISCIPLINARIO DEL CEMIC QUE LO HIZO.

POR CAMILA FLYNN. Fotos: ALEJANDRO ZAMPONI.

La licenciada Amalia Pérez y el doctor Alejandro Valda de la Escuela de Ciencia y Tecnología (ECyT) fueron parte del equipo interdisciplinario formado por la directora de la Sección de Imágenes Moleculares y Terapia Radiante del Instituto Universitario CEMIC (Centro de Educación Médica e Investigaciones Clínicas), la doctora María Bastianello, para realizar un estudio pionero en el país y la región: un diagnóstico en un equipo Tomógrafo por Emisión de Positrones PET/CT con administración de un radiofármaco específico denominado ¹⁸F-DOPA. El estudio se hizo a una beba de 50 días que padecía un hiperinsulinismo congénito, causa más común de hipoglucemia persistente en el recién nacido y la infancia, con un alto riesgo de daño neurológico irreversible. La paciente debía ser sometida a una cirugía de resección de una parte de su páncreas para garantizar una supervivencia adecuada y los cirujanos necesitaban información precisa de la localización del tejido patológico a fin de garantizar el éxito de su intervención. Mediante la administración del radiofármaco ¹⁸F-DOPA -que actúa como un intermediador de la síntesis de la dopamina y puede ser utilizado en el estudio de patologías neurológicas como la Enfermedad de Parkinson, tumores neuroendócrinos o cáncer medular de tiroides, e hiperinsulemias congénitas, como en este caso- se pudo observar la distribución del tejido necesario de extirpar dentro del páncreas de la beba. "Una posibilidad era que las células defectuosas (hi-

perplasiadas) estuvieran distribuidas en todo el páncreas. Si no existiera este tipo de estudio, la paciente hubiera tenido que ser operada sucesivas veces hasta encontrar la cantidad de tejido patológico compatible con una normal calidad de vida de la beba", explica Pérez, directora del área de Física Médica de la ECyT. Ahí justamente radica el logro que significa este estudio: "Con él pudimos ver que el tejido defectuoso estaba en una única región (hiperinsulemia congénita focal) y determinar exactamente su localización dentro de la glándula, lo que permitió a los cirujanos intervenir con conocimiento preciso de la región a extirpar", agrega. En tanto, Bastianello dice: "El impacto del estudio con el PET/CT en el futuro de esta niña será enorme: gracias a los resultados obtenidos, ella va a poder tener una vida normal". El procedimiento requirió del desarrollo exitoso de la técnica de incorporación del isótopo radioactivo ¹⁸F a la molécula de DOPA, que fue efectuado en los laboratorios BACON. Para ello previamente debieron contar, por su carácter innovador en la Argentina, con una autorización especial de la Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica (ANMAT) y de la Autoridad Regulatoria Nuclear (ARN). En términos temporales, para realizar este tipo de estudios el primer paso es producir el radiofármaco; luego determinar la dosis a administrar, paso especialmente delicado en el caso de una beba de 6,7 kg.





Alejandro Valda y Amalia Pérez, de la ECyT.

Desde su creación, la ECyT se caracterizó por generar actividades académicas y de investigación en torno a la física médica, al diagnóstico por imágenes y a la tecnología aplicada a la salud humana. Las carreras de grado actualmente asociadas al Área de Física Médica son la Licenciatura en Física Médica, la Tecnicatura Universitaria en Diagnóstico por Imágenes, la Licenciatura en Diagnóstico por Imágenes (Ciclo

de Complementación Curricular) y una carrera de posgrado, la Especialización en Física de la Medicina Nuclear. Los diferentes perfiles profesionales definidos por estas carreras fueron pensados desde una perspectiva multidisciplinaria y con un fuerte énfasis en el abordaje de los métodos propios de la tecnología médica de última generación. En su momento, cada una de estas carreras fue pionera en la oferta académica nacional y, actualmente, la Especialización es la única carrera de posgrado en la Argentina orientada a la formación de profesionales físicos en medicina nuclear. Las políticas de asociatividad, a través de convenios de colaboración académica con instituciones hospitalarias, son las herramientas que permiten el acceso de los estudiantes al mundo de la práctica clínica.

Los principales ejes de investigación se llevan a cabo en el marco de sus dos centros de investigación asociados, CEUNIM (Centro Universitario de Imágenes Médicas) y CATAAB (Centro de Desarrollo de Aceleradores y Tecnologías Asociadas para Aplicaciones Biomédicas). En ellos, alumnos, graduados y jóvenes profesionales incursionan en la experiencia de la investigación y el desarrollo de los proyectos en curso. Considerando la importancia de un avance armónico de la especialidad en la región, el área ha impulsado protocolos de colaboración interuniversitaria tanto en el plano nacional como en el internacional (Red Latinoamericana de Física Médica).

La física médica es una especialidad joven en el mundo al igual que en la Argentina. Su desarrollo es una muestra de la capacidad de la ECyT-UNSAM para impulsar áreas con fuerte contenido tecnológico, propias de una práctica de salud pública del siglo XXI.

LA UNSAM, SEDE DEL CONGRESO DE FÍSICA MÉDICA Y MEDICINA NUCLEAR 2014

Entre el 18 y el 21 de mayo, la ECyT fue anfitriona en el Campus Miguelete del encuentro organizado por la Sociedad Argentina de Física Médica (SAFIM) y la Asociación Argentina de Técnicos en Medicina Nuclear (AATMN).

“El mundo de la física médica es por definición multidisciplinar, noción que se sustenta en la integración de los diferentes roles que se desempeñan en el ámbito hospitalario: los físicos médicos, los técnicos en medicina nuclear y los licenciados en imágenes médicas, junto con los médicos especialistas. Este congreso, organizado por ambas sociedades en una universidad pública, es una señal inequívoca del fortalecimiento de dicha integración en la universidad”, sostuvo en la apertura Amalia Pérez.

El congreso contó con 434 inscriptos provenientes de la Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba,

Ecuador, España, Estados Unidos, Paraguay, Perú, República Dominicana, Suecia, Uruguay y Venezuela. A lo largo de cuatro jornadas se desarrollaron nueve talleres y el comité científico recibió 92 resúmenes para evaluar las diferentes áreas temáticas: 40 en radioterapia, 11 en medicina nuclear, 9 en radiodiagnóstico y 14 en radioprotección, entre otros. Participaron del acto de apertura el vicerrector de la UNSAM, Daniel Di Gregorio; el presidente de la ARN, Francisco Spano; el director nacional de Regulación Sanitaria y Calidad en Servicios de Salud del Ministerio de Salud Pública de la Nación, Guillermo Williams; la presidenta de la Asociación Latinoamericana de Física Médica, Simone Kodlulovich Renha; y los presidentes de la Sociedad Argentina de Física Médica y de la Asociación Argentina de Técnicos en Medicina Nuclear, Rosana Sansogne y Carlos Einisman, respectivamente.

Medicina nuclear y estudios PET/CT

La medicina nuclear es una técnica que utiliza la energía proveniente de núcleos radioactivos para que, ligados a sustancias químicas determinadas –fármacos–, actúen como marcadores de procesos metabólico-moleculares de organismos vivos. La radiación emitida por los isótopos es registrada desde el exterior por equipos capaces de determinar en qué posición del cuerpo están ubicados los radiofármacos y cuál es su concentración en los diferentes tejidos a lo largo del tiempo de estudio.

“El PET/CT es uno de los equipos de última generación que cumplen la función de visualizar la distribución interna de esos radiofármacos”, explica Valda. En este caso en particular, el que se utilizó fue uno con tecnología de TOF (*Time of Flight*) de Philips, que tiene una mejora electrónica respecto de los equipos más sofisticados: puede medir la diferencia temporal de las dos señales que determinan cada elemento en la formación de la imagen. Esto requiere de cristales detectores con muy alta resolución temporal como los de oxioriosilicato de lutecio (LYSO) –los del PET/CT utilizado en este caso.

Es uno de los equipos productores de imágenes multimodales surgidos en los últimos veinte años y que resulta de la asociación de un tomógrafo computado (CT) y un tomógrafo por emisión de positrones (PET). La razón de haber producido un equipo como integración de ambos obedece a la idea de obtener “cuasi simultáneamente” una imagen que tenga los beneficios de la imagen estructural (CT) y la imagen metabólica (PET). Ambas se adquieren secuencialmente y luego se integran mediante algoritmos matemáticos en la computadora a fin de obtener una única imagen final, descriptora de anatomía y de metabolismo.

A fines de 2012 se firmó un convenio específico entre la ECyT y el Instituto Universitario CEMIC para asesorar a la sección de Imágenes Moleculares y Terapias Metabólicas del Departamento de Diagnóstico por Imágenes.

Los objetivos fueron asumir la responsabilidad ante la ARN (requisito imprescindible para el funcionamiento del servicio) e impulsar la investigación de imágenes moleculares mediante técnicas y herramientas matemáticas y de procesamiento de imágenes, fundamentalmente en las áreas de neurología nuclear y oncología nuclear.

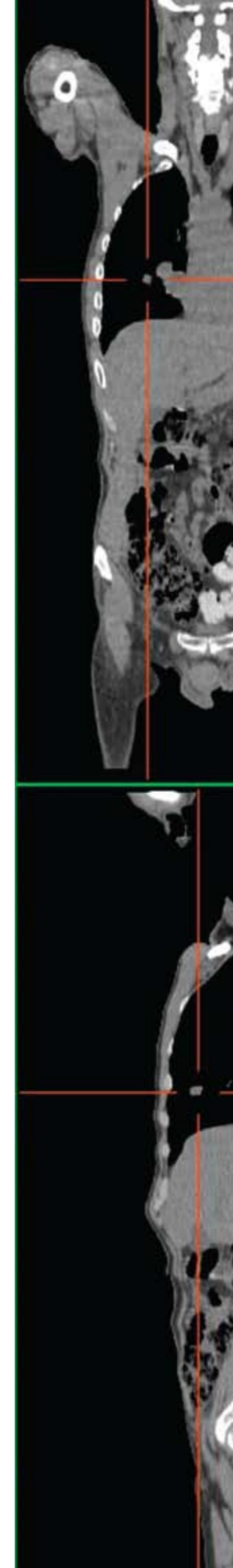
Para completar el circuito de investigación, innovación y desarrollo en el área, a mediados de 2013 se firmó además un convenio marco de colaboración académica entre la UNSAM y el laboratorio BACON.

De esta forma se completó un triángulo de colaboraciones académicas entre las tres instituciones que hicieron factible el estudio y que sirvió de punto de partida para la incorporación de dicha práctica en la Argentina.

En la Argentina existen aproximadamente treinta equipos de PET/CT. Ellos deben trabajar en las inmediaciones de los laboratorios productores de radiofármacos porque la vida media de los isótopos útiles en medicina es muy corta. Actualmente existen aproximadamente cinco ciclotrones que son las máquinas capaces de producir estos insumos radioactivos, uno de ellos pertenece a la firma BACON, que fue la encargada de obtener la ^{18}F -DOPA. ///



El PET/CT en el CEMIC, uno de los treinta equipos que existen en el país.





Winfried Menninghaus

“EL ARTE IMPACTA EN NUESTRAS EMOCIONES”

SATISFACCIÓN, DISGUSTO, CONMOCIÓN, PLACER. ¿POR QUÉ LAS PERSONAS TIENEN DIFERENTES SENSACIONES ANTE UNA EXPRESIÓN ARTÍSTICA? EN DIÁLOGO CON EL PROFESOR E INVESTIGADOR DE LA UNSAM RICARDO IBARLUCÍA, EL FILÓLOGO ALEMÁN Y DIRECTOR DEL INSTITUTO MAX PLANCK DE ESTÉTICA EMPÍRICA DE FRÁNCFORT DEL MENO HABLA SOBRE ESTE ÁREA INNOVADORA DEL CONOCIMIENTO.

POR RICARDO IBARLUCÍA. Fotos: PABLO CARRERA OSER.

Cuando alguien lee un poema, escucha música o ve una obra de arte, le pasan cosas: le da placer o le desagrada, quiere prolongar esa experiencia o terminarla cuanto antes, se entristece o se alegra, se emociona. ¿Cuáles son las razones por las que esto sucede? ¿Cómo es que el cerebro identifica determinadas situaciones como bellas o feas? ¿Quiénes aprecian qué, por qué y bajo qué circunstancias? ¿Cómo y cuánto sirven las prácticas y preferencias estéticas a los individuos, a los grupos y a las sociedades?

En Alemania, hay una institución dedicada a esto: a entender, a partir de métodos empíricos, por qué generan lo que generan en las personas determinadas estéticas, sean naturales o culturales. Es el Instituto Max Planck de Estética Empírica, donde más de 40 personas trabajan para proporcionar un nuevo marco a la investigación interdisciplinaria de la estética. El filólogo y teórico del arte alemán Winfried Menninghaus es su director y en marzo visitó la UNSAM para dictar el seminario de doctorado “Tres aproximaciones a una estética empírica”, invitado por la Escuela de Humanidades.

–¿Cuáles son las líneas principales del instituto?

–Como lo que perseguimos es entender los mecanismos atencionales y efectivos que dirigen nuestra reacción ante cualquier fenómeno, queremos saber cómo trabajan en nuestros cuerpos el cerebro y la mente; cómo accedemos a la información relevante del discurso, y cómo son las diferentes propiedades de los objetos. Tenemos dos líneas principales de investigación que identifican las características de los objetos

de apreciación estética, y la cercanía y conexión emocional de los seres humanos para apreciarlos positivamente. Queremos comprender no sólo lo que los expertos en literatura sienten mientras leen, sino que consideramos que la dimensión poética y retórica del lenguaje es parte de toda comunicación. Trabajamos de manera conjunta con investigadores y científicos de diferentes disciplinas; esta es la única manera de conseguir nuestros objetivos. Tenemos en mente lo que la institución ya desarrolló pero también tomamos métodos, herramientas técnicas e interrogantes de la ciencia. Por ejemplo, sabemos que el arte tiene un impacto grande sobre las emociones y que lo que somos se entiende a partir de cómo entendemos los estados emocionales. Bueno, en el siglo XXI se registró un gran progreso respecto de la psicología, de cómo transforma nuestro entendimiento y el impacto emocional tanto del arte como de objetos no artísticos en nosotros.

–¿Cómo son los experimentos que se llevan adelante en el Instituto Max Planck?

–Uno de los puntos interesantes de nuestro trabajo es que necesitamos intervenir en los elementos con los que trabajamos. Es decir, si queremos entender el trabajo específico de los rasgos poéticos y retóricos del lenguaje, necesitamos producir una versión de texto que contenga o no las características que se buscan analizar. Bastan ejemplos simples como cambiar una palabra que rima por otra que no lo hace o desplazarla a otro lugar en la oración. De la misma manera se trabaja con la métrica. Son muchas las marcas que se pueden encontrar en una frase o en un poema de-

terminado. Nosotros modificamos en poemas la rima, la métrica y lo que el lingüista ruso Roman Jakobson llamó "paralelismo", la repetición de estructuras de diferente tipo tanto sonoras como gramaticales. Gracias a estos mecanismos pudimos comprobar que las respuestas emocionales a un texto dependen del refinamiento del lenguaje utilizado en el mismo. De hecho, podemos mostrar cosas que los participantes no perciben porque escapan a su atención.

—¿Cómo llegó usted a interesarse por la estética experimental viniendo de los estudios literarios y la teoría del arte?

—Dos grandes experiencias fueron las que me condujeron a los estudios empíricos. Una de ellas

fue la lectura que hice sobre el mito de Adonis; al final de esa lectura sentí que no había logrado lo que buscaba. Algunas cosas permanecieron ininteligibles para mí, como por qué el hombre más hermoso debe afrontar una situación tan terrible como ser atacado y asesinado por un jabalí a los 23 años, lo que es algo totalmente alejado de lo que la mayoría de la gente cree, como por ejemplo que las personas más atractivas son inteligentes y sociables. En la lectura, no pude lograr un entendimiento persuasivo; es por eso que pensé que debía inmiscuirme en las desventajas de la belleza.

Después empecé a poner el foco en teorías y detecté la ambivalencia que afecta a la belleza física. Por ejemplo, hay muchos mecanismos psicológicos que ayudan a que todo el mundo encuentre atractivos a hombres y a mujeres jóvenes. Además, mujeres terriblemente lindas comúnmente no son tenidas en cuenta como buenas madres o si consiguen logros a nivel laboral, se los relaciona a su look y no a su trabajo. Hay toda clase de atribuciones que pueden derivar en resultados distorsionados para aquellos que son bonitos. Empecé a deconstruir el método de la belleza, a pensar una crítica del concepto *naif* que prima en la actualidad. Entonces, me puse a investigar el mensaje que aparece al respecto en los medios de comunicación masivos, que se replica en las ciencias y en la literatura.

Y también me impulsaron a tomar esta dirección mis lecturas como estudiante de literatura. Estaba interesado en el lenguaje y sentí que era bueno para analizar cuestiones particulares; sin embargo me resultaba imposible determinar cómo afectaba a los lectores. Por eso, empecé a interiorizarme en la psicología del lenguaje, quería empujar los límites de mi propia disciplina con la ayuda de diferentes metodologías para dismantelar el mito de la belleza. ///



IV Coloquio Internacional de Filosofía

EL CUERPO NO EXISTE

EN ESTE ENSAYO, LA DOCTORA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL Y PROFESORA DEL IDAES ROMINA MALAGAMBA REFLEXIONA SOBRE CÓMO SE ENTIENDE HOY EL CUERPO, EJE DE UN DEBATE RECIENTE ENTRE 50 PENSADORES DE TODO EL MUNDO ORGANIZADO POR LA UNSAM Y LA UNIVERSIDAD DE DRESDE.

POR ROMINA MALAGAMBA.



Desnudo bajando una escalera.
Marcel Duchamp.

Permítanme ser más precisa: no hay ninguna evidencia clara y explícita de que existe algo físico, compuesto por la misma materia, que tenga principio y fin, al cual se le pueda atribuir la noción de "el cuerpo". ¿Qué es? ¿Qué comprende? ¿Cuántas partes tiene? ¿Qué se puede hacer con él? ¿Qué implicancias posee? Depende.

Y fue sobre eso —me refiero al depende— que trató el coloquio, sobre ese sumergirse que sintetizó el antropólogo chino Hua Cai como: "I'm not thinking the body, I'm thinking about thinking the body". La distinción es sutil pero certera: no se trató de pensar el cuerpo, sino de pensar cómo se piensa el cuerpo. Puesto que, aún cuando cierta composición pareciera ser estable (una combinación de materia+espíritu/personalidad forjada en la práctica) el cuerpo, o más bien los cuerpos, lejos están de ser un dato *a priori*. Al menos, por dos motivos. En primer lugar, es la perspectiva la que genera una pregunta y, en ese acto, otorga una materialidad. Es que el cuerpo es una ideología y una práctica que requiere una mirada activa de interpretación. Los trabajos desde perspectivas feministas aportaron con énfasis militante el aspecto político indisociable de esa construcción. No hay ingenuidad posible. Pero también, en segundo lugar, como lo remarcó en su presentación el investigador francés Jean Claude Schmitt, el cuerpo no es algo estático sino que está en movimiento; no se trata de un objeto, sino de un proceso desarrollándose continuamente en una construcción que nunca termina. No en vano, nadie de los presentes se atrevió a definir al cuerpo.

Ahondemos, por un instante, en esta idea acerca de cómo esa supuesta estabilidad empírica (hay algo material en un cuerpo) puede ser engañosa. Retomo aquí la provocación que trajo a la mesa el joven in-

investigador Casagrande: el cuerpo puede ser colectivo (una comunidad, el cuerpo social) o un conjunto de jurisprudencia (un cuerpo legal). Y, factible es. Pero, para evitar meternos en un berenjenal, hagamos a un lado esta posibilidad y retomemos el trabajo de la antropóloga argentina Paula Sibilia que, entre otros, puso en jaque la idea de una estabilidad radicada en el objeto físico. Una mujer amamantando suscita polémica en las redes sociales. Su cuenta de Facebook es suspendida por la denuncia de otros usuarios respecto de la exposición de material “inapropiado”. Tomando como disparador este evento, la investigadora comienza a desandar críticamente cómo ese pedacito físico del cuerpo de la mujer (los senos) fue variando en su significado a lo largo de la historia. ¿Por qué la imagen de la Virgen de la Leche amamantando a Cristo en la Edad Media no era considerada obscena y, en la actualidad, un seno expuesto en función de la misma actividad puede ser objeto de repudio? No fue la acción lo que cambió sino la mirada que juzga, que enmarca, que evalúa.

La indecibilidad o sobre la parábola de la Torre de Babel

El encuentro (del latín *in contra*) fue eso: un ir en contra entre investigadores de diferentes disciplinas que, como en la parábola de la Torre de Babel, tenían como empresa en común reflexionar acerca del cuerpo pero tropezaron hablando distintos idiomas. En este proceso, el cuerpo se transformó en un campo de batalla, en un lugar de luchas físicas y simbólicas que se materializó en debates candentes, en el

interés y su contratara, el aburrimiento circunstancial de cada uno de los presentes. Vamos a ser honestos: fue por momentos incómodo porque se produjeron espacios de indecibilidad, puntos sordos entre disciplinas que, al configurar sus máquinas de lecturas, erigen fronteras, delimitan miradas. Es así que en su intervención, el investigador de la UNSAM Hugo Freda retomó la dificultad del psicoanálisis para encontrar un lugar dentro del campo científico e instó, en caso de ser necesario, al desafío de inventarse su propia ciencia.

De vuelta, la contaminación no es fácil, la incompreensión está a la orden del día. Intento ser más clara, jugando con una laxitud que me avergüenza con la noción de pureza: cada disciplina pone en juego ciertas prácticas como legítimas y establece, en el mismo movimiento, ciertos tabúes. Es inevitable; como sugirió Georges Canguilhem, cada disciplina puede producir datos teóricamente útiles y válidos sólo si previamente ha inventado y definido las condiciones de validez de los mismos.

Interpelemos las presentaciones. El filósofo italiano Sandro Chignola, en el marco de lo que se denomina Historia Conceptual, apostó a un trabajo milimétrico sobre la semántica del cuerpo para comprender el proceso de disciplinamiento del trabajo vivo que produce un “cuerpo útil”. Desde la Antropología, los profesores e investigadores de la UNSAM Máximo Badaró y José Garriga propusieron comprender cómo se produce el cuerpo desde las prácticas; en el primer caso el de las mujeres militares y en el segundo de los oficiales de policía. Desde la Sociología, Alexandre Roig reflexionó sobre la noción del cuerpo dentro de la obra de un autor: Georges Bataille. Desde la Historia, Gert Melville, investigador de la Universidad de Dresde, hizo una operación similar con San Agus-



Bajo el título “Pensar el cuerpo”, el encuentro convocó a investigadores de diferentes países y áreas de conocimiento que vinieron a Buenos Aires para reflexionar sobre cuestiones esenciales para el ser humano y su lugar en el mundo, como el análisis del cuerpo y su conexión con las transformaciones sociales, políticas y culturales, o la falta de ésta. Organizado por la Universidad de San Martín y su par alemana de Dresde, entre los invitados de este año estuvieron presentes por la UNSAM el rector Carlos Ruta, el decano del IDAES Alexandre Roig, el secretario académico

del IDAES Ariel Wilkis, y los profesores Claudio Sergio Ingerflom, Laura Carugati, Hugo Freda, Vanesa Vázquez Laba, Gabriel Noel, Karina Bidaseca, Máximo Badaró, José Garriga, Walter Cenzi y Oscar Araiz; por la Universidad de Dresde, Gert Melville y Karl-Siegbert Rehberg; por la Universidad de Viena, Karin Preisendanz; por la Universidad de Beijing, Hua Cai; por la Universidad de Tübingen, Achim Mittag; por la EHESS de Francia, Jean Claude Schmitt; por la Universidad de Padova, Sandro Chignola; y por la Universidad de Río de Janeiro, Paula Sibilia.



Venus del espejo. Diego Velázquez.

tín. Todos los participantes, a partir de diferentes perspectivas, fueron rodeando al cuerpo proponiendo abordajes que lo atravesaban, que echaban luz sobre ciertos aspectos renunciando a la totalidad.

La Universidad como un espacio incómodo

Consiéntanme el desliz de una imagen. El desafío que asumimos los presentes fue el del viaje, el desplazamiento físico –desde tan lejos como China, desde tan cerca como San Martín– pero también conceptual: sacudir nuestros aparatos de comprensión, incomodarnos, sentirnos constantemente fuera de lugar. El reto de la escucha activa supuso poner en cuestión las propias categorías, lo cual es enriquecedor pero también implica el riesgo de abrirse a una polifonía

que por momentos se tradujo en un ruido blanco bien distinto a la indiferencia.

¿Pero no es acaso ese uno de los roles de la universidad? Me refiero a la UNSAM como un espacio de puesta en crisis, de debate, un lugar incómodo intelectualmente que se atreve a la contaminación como valor. Nada de novedoso hay en lo que escribo, ya Weber describía el trabajo intelectual como aquel capaz de suscitar inquietud y Foucault proponía diseminar *attitude inquiète*.

Y es que no me quiero ir de este texto sin enfatizar que fue ese cuerpo interrogado la excusa para la pregunta y el encuentro entre disciplinas, la posibilidad de preguntarnos mejor: ¿qué conocimiento es posible sin una interrogación? ¿Qué hay por fuera de la mirada que significa? ///

Entrevista a Pedro Ekman

INTERNET: ¿VIGILANCIA MASIVA O COMUNICACIÓN DEMOCRÁTICA?

INVITADO POR EL PROGRAMA SUR GLOBAL, EL ESPECIALISTA BRASILEÑO Y UNO DE LOS IMPULSORES DE LA LEY DE MARCO CIVIL DE INTERNET, VISITÓ LA ARGENTINA. "ESTAR EN LA DISCUSIÓN DEL MODELO DE COMUNICACIÓN MUNDIAL ES PROTEGER NUESTRO FUTURO", DICE.

POR FERNANDO PEIRONE Y ELEONORA FERNÁNDEZ*. Fotos: PABLO CARRERA OSER.

El Programa Sur Global organizó un encuentro internacional en la Biblioteca Nacional orientado al análisis del impacto de Internet en materia de derechos civiles y los alcances geopolíticos de su manipulación por parte de los países centrales. Entre los invitados estuvo Pedro Ekman, coordinador de Intervozes de Brasil, una de las organizaciones que impulsó la sanción de la Ley de Marco Civil de Internet, promulgada por la presidenta Dilma Rousseff durante la cumbre NET Mundial 2014.

–Internet puede ser una plataforma de libertad o una herramienta de vigilancia y

control. ¿La tendencia es hacia una mayor intervención o una mayor desregulación?

–Internet es una herramienta y puede servir para construir sociedades autoritarias o democráticas, según el uso y las reglas que establezcamos. Con Internet se puede hacer vigilancia masiva o comunicación diversa, democrática y plural. Los Estados autoritarios y las corporaciones se la disputan para hacer una sociedad de control, pero la comunidad de usuarios también hace su parte para que se construya una sociedad donde la privacidad sea posible, donde la pluralidad y la diversidad de ideas puedan circular. El juego se está desplegando y esta tensión va a estar todo el tiempo.



–Hay un retraso jurídico respecto de la apropiación de Internet por los usuarios. ¿Qué tipo de normativa comienzan a sancionar los Estados?

–Internet se pensó como un artilugio para la Guerra Fría, se desarrolló en las universidades y llegó a toda la población como un servicio de lujo. Ahora la tecnología es cada vez más barata y de acceso masivo, vamos por una red más justa y convergente. Porque Internet no es un medio más, va a ser "el" medio de comunicación y ya se lo está considerando un servicio fundamental para el ejercicio de la ciudadanía. Entonces la regulación empieza a pensarse de manera más pública que privada.

–¿La región acompaña el ejemplo brasileño del Marco Civil?

–No hay una ley ni siquiera parecida en ninguna parte del mundo. En este sentido, Brasil está marcando el camino de un debate a seguir en la democratización de la comunicación de masas.

–En la Cumbre del G8 (2011) participaron Google, Facebook, Amazon. ¿Estaban allí como empresas con prácticas monopólicas o representaban cierto uso libertario de Internet?

–No hay "blanco o negro" en estas empresas actuales. Google en muchas ocasiones está con la sociedad civil, planeando una Internet que se defienda del control estatal pero muchas otras veces está en contra de nuestros reclamos, cuando pedimos que nuestra privacidad no sea manejada como una mercancía. En algún momento la confrontación va a ser muy fuerte. Es muy difícil que una persona entienda Internet sin pasar por Google, pero tiene que ser en un marco regulatorio. Queremos que haya una regulación sectorial: infraestructura, conexión y contenidos son sectores que de ningún modo pueden ser manejados por los mismos grupos.

–En el contexto del Marco Civil, ¿qué sucede con el acceso a los datos personales que muchas aplicaciones piden para ingresar a sus prestaciones?

–Con el Marco Civil pudimos hacer algunas cosas pero otras no. Si usan mis datos, puedo ir a la justicia. La ley no prohíbe a Facebook guardarlos porque son cosas que estoy haciendo públicas; en cambio, no podría capturar mi comunicación privada. Al menos en teoría. Y si lo hacen, ahora se puede demandar. El Marco Civil busca garantizar que Internet no vaya toda por el mismo lugar. Hay muchas empresas u organizaciones que están creando aplicaciones *open source*. Si bien es muy difícil que eso se hegemonice, el Marco habilita que existan y sean una posibilidad más frente a quien nos toma como mercancía.

–¿Qué intereses estaban representados en la Net Mundial de San Pablo?

–Fue una cumbre multisectorial donde estaban los gobiernos, los empresarios, los técnicos y la sociedad civil no empresarial. Todos estábamos representados.

EL SACRIFICIO DE SNOWDEN NO FUE EN VANO

POR ESTEBAN MAGNANI*

"Sólo temo una cosa al hacer todo esto: que la gente vea estos documentos y encoja los hombros, que digan, 'suponíamos que esto estaba pasando' y no les importe. A lo único que le temo es a hacerle todo esto a mi vida por nada", decía Edward Snowden un par de días antes de tirar una bomba de información que torció el rumbo de la historia. Sin sus revelaciones, el Marco Civil de Internet, diseñado por numerosos actores de la sociedad civil, podría no haber doblegado al lobby feroz de la industria que ve en la red sólo una posibilidad de negocios con productores centralizados y consumidores pasivos y sin derecho.

Este paso importante puede servir de piso para una Internet gestionada en forma descentralizada, más democrática y con garantías para los usuarios. Pero la batalla no está ganada. En los Estados Unidos la prensa está más preocupada por una caza de brujas contra quienes denuncian al gobierno, con el que buscan congraciarse, que por discutir realmente lo que significan las revelaciones. En otros países, como China, Internet es francamente una herramienta de control social. Pero si bien queda mucho por pelear, Snowden podrá dormir tranquilo porque su sacrificio no ha sido en vano.

*Periodista, docente y autor de *Tensión en la red*.

Es una convivencia difícil, pero es la única forma de que nosotros estemos en la discusión del modelo de comunicación mundial y de proteger nuestro futuro. Por eso el documento que se hizo es el más avanzado sobre comunicación. Menciona, por ejemplo, el espionaje masivo. No se combate, pero dice que existe. Y eso es importante.

–Como activistas, ¿sienten que la academia los acompaña?

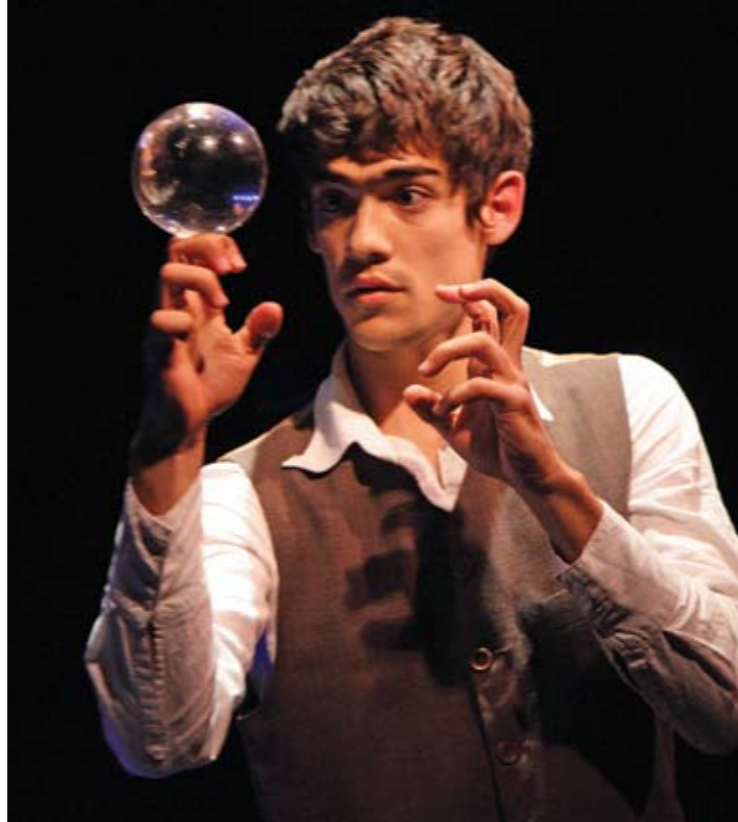
–En Brasil los académicos tienen una competencia sólida y nosotros precisamos que nos expliquen muchas cosas sobre lo que está pasando. Para el Marco Civil hicieron importantes contribuciones. A veces están con nosotros, a veces no, pero comparten una preocupación por una red neutra, de todos, para que Internet siga siendo un espacio de diversidad, libertad y respeto.

–¿Cuál es el futuro de las redes libres frente a las corporativas?

–Las libres proponen una forma de interacción y de conexión no controlada por intereses privados. Y, en este sentido, libran una batalla desigual. Porque no están suficientemente masificadas y porque en general requieren que los usuarios adquieran las competencias de un especialista. Pero las redes libres tienen que estar en Internet con todas las demás. ///

* Fernando Peirone y Eleonora Fernández son miembros del Programa de Saber Juvenil Aplicado y del Círculo de Antropología Digital.

POSTALES DE LA UNSAM



Aniversario. La Universidad celebró sus 22 años junto a toda la comunidad en el Teatro Tornavía. Hubo un brindis y presentaciones de las compañías de Danza y Circo.



Segunda edición de VERSO LIBRE. El ciclo mensual de poesía, música y arte en vivo que organiza Lectura Mundi retomó sus veladas en el Teatro Tornavía con las visitas del poeta Arturo Carrera y de la artista plástica Pamela Ferreyra. También estuvo el coordinador del Taller de Cuenteros del CUSAM José Luis Gallego. Hubo micrófono abierto para los que se animaron a compartir sus textos, empanadas gratis y cierre musical de la mano del folclorista Javier Abinet.



Dos años de Anfibia. Entre las actividades de la UNSAM en la Feria del Libro, se lanzó el nuevo diseño de la revista digital de crónicas y relatos de no ficción. La presentación fue a sala llena, con el director del Programa Lectura Mundi, Mario Greco; el director de Anfibia, Cristian Alarcón; la periodista y escritora Mariana Enríquez; el secretario académico del IDAES, Ariel Wilkis; y el rector Carlos Ruta.

En concierto. Bajo la dirección de Guillermo Becerra, la Orquesta Sinfónica Nacional volvió a llenar el Auditorio Carpa y deleitó al público con un repertorio que incluyó a Astor Piazzola, Antonin Dvorák y Alexander Borodin, entre otros.



Peripecia I. La Compañía de Teatro Acrobático hizo una intervención que reunió danza y música en vivo sobre las esculturas de Enio Iommi (arriba) y León Ferrari (derecha) del Campus Miguelete. Fue la primera acción de una iniciativa que se propone utilizar los espacios escultóricos y arquitectónicos de la Universidad para la creación de situaciones escénicas que resignifiquen el registro habitual de los espacios.



Narrativas de lo real

FICCIONES VERDADERAS

LA SEGUNDA EDICIÓN DEL CICLO ORGANIZADO POR LECTURA MUNDI TUVO COMO INVITADOS AL MEXICANO JORGE VOLPI, AL ESPAÑOL MANUEL RIVAS Y AL ITALIANO BRUNO ARPAIA. EN ESTA NOTA, LOS ESCRITORES REFLEXIONAN SOBRE QUÉ SIGNIFICA NARRAR LO REAL.

POR DOLORES CAVIGLIA. Fotos: DANIEL MORDZINSKI / PABLO CARRERA OSER.

—¿Cuál es su parte de responsabilidad en la crisis económica de 2008?

—Yo soy un hombre de negocios, un inversionista, no he hecho a la largo de mi vida más que mi trabajo: enriquecerme a mí y a mis clientes. El ambiente que se creó en todo el mundo propiciaba que cualquier hombre medianamente listo sacara provecho de esta época de desregulación, en la que la avaricia es vista con buenos ojos.

—Entonces, ¿quiénes son los verdaderos responsables?

—Aquellos que a diferencia mía, que estoy huyendo de un lado a otro, siguen disfrutando de sus puestos y del dinero que consiguieron. ¿Quiénes son? Los políticos de todos los colores e ideologías que a lo largo de los 80, los 90 y los 2000 no dudaron en comprometer su programa económico con lo que nosotros solicitamos: la desaparición del Estado en la economía. Y disculpe, pero ya no tengo mucho tiempo más. Mis asesores me dicen que no puedo estar más de 15 minutos en ningún lugar; ese es el tiempo que tarda Interpol en averiguar dónde estoy.

El público tenía dudas. Sabía bien que se trataba de ficción, pero se confundía y pensaba que la escena podía ser real: en el escenario de la Fundación Pasaje de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, por la noche, el escritor italiano Bruno Arpaia entrevistaba al protagonista de *Memorial del engaño*. Tras una tela blanca, para no revelar su identidad, el estafador hablaba o el escritor hablaba como si fuese su personaje. J. Volpi hablaba o Jorge Volpi hablaba. El público dudaba. Jorge Volpi nació en julio de 1968, es mexicano y, aunque estudió Abogacía, escribe desde los 16 años, cuando participó en un concurso de cuentos. No ganó pero tampoco se desalentó ni paró de leer: la historia, la filosofía y la ciencia fueron por entonces y son también ahora sus favoritas. En 1991 publicó su primer

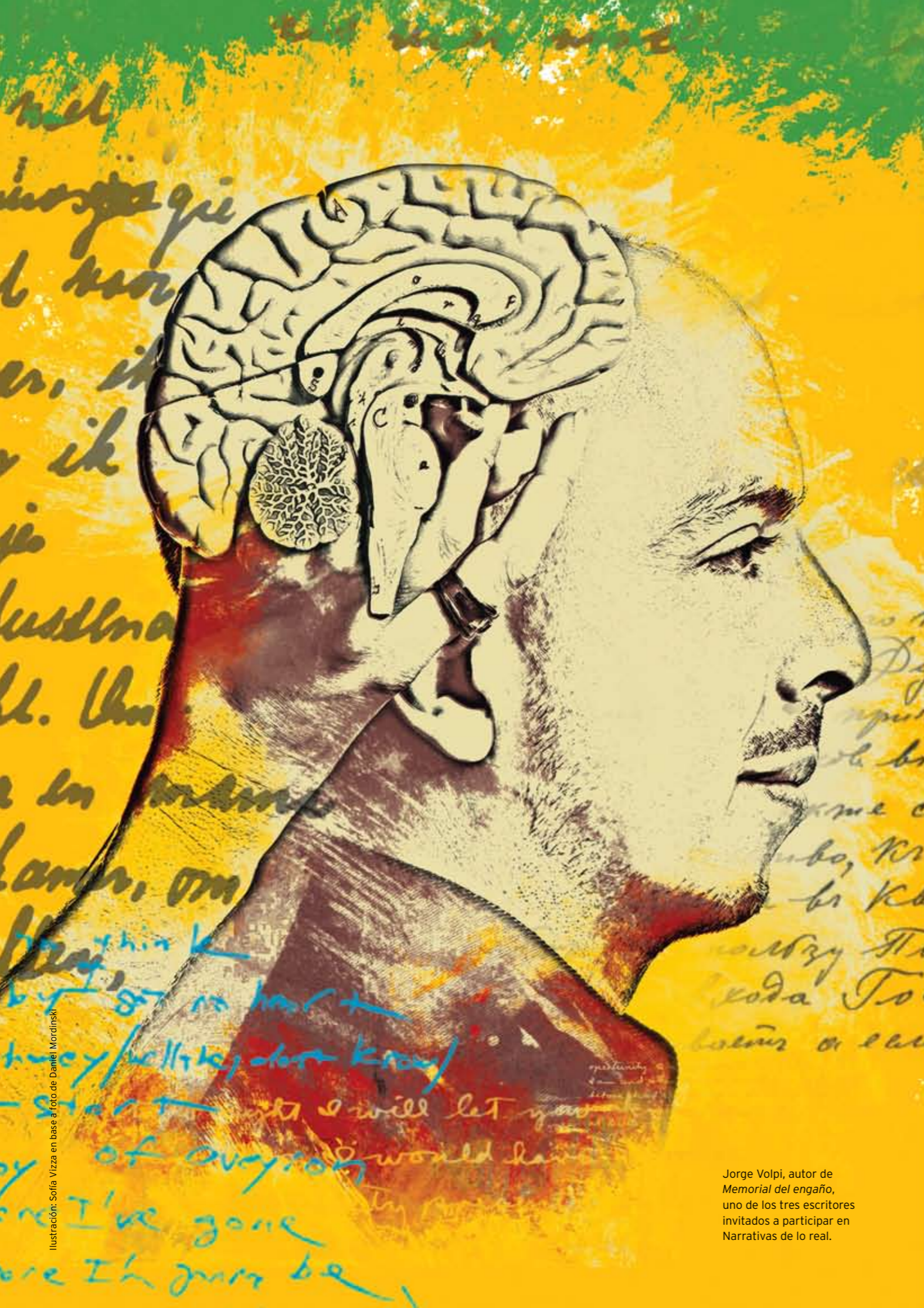
libro, *Pieza en forma de sonata, para flauta, oboe, cello y arpa, Op. 1*; después le siguieron *A pesar del oscuro silencio* (1993), *La paz de los sepulcros* (1995) y *El temperamento melancólico* (1996), entre varias más. Además de entrometerse con la música, se animó a la física en su novela *En busca de Klingsor* (1999), a la ciencia en *Leer la mente* (2007), y ahora a la economía en *Memorial del engaño*, un recuento en primera persona de los secretos de Wall Street, de las estafas de los expertos y de las duplicidades del ser humano. Volpi fue uno de los invitados por el Programa Lectura Mundi de la UNSAM a Buenos Aires para participar de la segunda edición de "Narrativas de lo real", un ciclo que indaga en las complejidades de la realidad, en su volatilidad, en su resistencia a ser relatada y al mismo tiempo en su afán de serlo, en su necesidad de romper los códigos, de reclamar transgresión, de atravesar dialectos.

—¿Qué significa "narrar lo real"?

—Una de mis obsesiones de siempre ha sido tratar de mezclar y equiparar la lectura con otras disciplinas, particularmente con las ciencias exactas pero también con las sociales y humanas. Siempre creí que la literatura es una forma de exploración de la realidad, un vehículo tan legítimo como las ciencias.

—¿Cuáles son las estrategias que utiliza para que una ficción suene real?

—El gran poder de la ficción es que a través de mentiras y engaños llega a un análisis de la verdad y la realidad. Ese juego se exagera en una novela como *Memorial del engaño*, en donde el lector siempre tiene que estar dudando de qué es lo que se le está diciendo, si es real o es ficticio; y a partir de ahí debe sacar sus propias conclusiones para enfrentarse a los problemas reales. Hay distintas estrategias para conseguir esto. A mí la que me gusta particularmente es el narrador en



Jorge Volpi, autor de *Memorial del engaño*, uno de los tres escritores invitados a participar en *Narrativas de lo real*.



primera persona, que parece estar confesándose con el lector. Pero en esta novela lo que pasa es un poco lo contrario: es un narrador que todo el tiempo dice que está mintiendo y engañando a los otros; entonces el lector a partir de ahí tiene que ver qué parte se relaciona directo con la realidad.

–En este libro, el uso de paratextos está en función de la ficción. En la solapa de la tapa, en vez de su biografía, está la del personaje. ¿Por qué tomó esta decisión?

–Es parte de este juego, que tiene que ver con el cerebro humano, que no tiene manera de diferenciar las imágenes que provienen de la realidad y las que vienen de la ficción: lo único que hacemos es contextualizarlas como si pudiéramos saber exactamente de qué momento las extrajimos y a partir de ahí diferenciar la realidad de la ficción. En el caso del libro, los elementos que tenemos para saber si es ficción o realidad tienen que ver sobre todo con esos paratextos; con que el libro diga “novela” o “memorias” o “biografía” o “testimonio” o no diga nada. Si uno de pronto suplanta todos esos paratextos, no le queda al lector más que enfrentarse directamente al texto que parece verídico;

CUIDADO CON LA REALIDAD

POR BRUNO ARPAIA*

Cuidado con repetir la realidad: hoy todos la evocan, todos quieren aprehenderla, contarla y, sin embargo, ningún concepto es tan escurridizo, tan elusivo. Luego de la relatividad y de la mecánica cuántica (que ponen en tela de juicio nuestras ideas corrientes sobre el espacio y el tiempo), luego de las neurociencias (que nos revelan inesperados procesos del cerebro), ya no se puede ser realistas “ingenuos”, dejarse llevar por el sentido común: la realidad es más compleja de lo que



normalmente pensamos o creemos saber, más intangible, más indescriptible. Hasta el problema del “realismo” se presenta hoy en día de manera completamente diferente. Necesitamos un “realismo” que sea transgresión, ruptura de códigos, invención. Que sea combustión, entrelazamiento, atravesamiento entre los géneros y las disciplinas. Nada verdaderamente nuevo: se trata de retomar aquella desconfianza radical hacia lo real que ya estaba en *El Quijote* y luego en Borges. Sólo abandonando toda concepción vieja del realismo y aceptando el hecho de la recíproca contaminación, los medios, las artes, las disciplinas científicas y humanísticas pueden representar con la máxima precisión posible la realidad, sólo así pueden sondearla hasta los confines del conocimiento. Como decía Francis Bacon: “Se necesita algo nuevo. No un realismo ilustrativo, sino un realismo que sea el resultado de una verdadera invención, de un modo verdaderamente nuevo de atrapar la realidad en algo absolutamente arbitrario”. El problema de la narrativa, pues, es siempre el mismo: encontrar el modo de contar aquello que parece no poder contarse. Y está claro que no habrá jamás una única manera de hacerlo. Realidad e irrealidad son conceptos móviles. La irrealidad es una forma de la realidad. Por lo tanto, ya que una definición única de realidad es imposible, la lucha de la novela con la realidad es verdaderamente una lucha épica. Como decía Javier Cercas: “Me pregunto si los libros imposibles no son los únicos que vale la pena escribir”. En este sentido, la literatura es, o debería ser, un instrumento de constatación de los más impredecibles niveles de realidad. Se trata de elegir cada vez las mejores técnicas para interrumpir el *continuum* de la crónica, como Walter Benjamin quería interrumpir el *continuum* de la historia: para hacer concebible el salto en la utopía. Nuestra utopía cognitiva es la realidad. Por eso la perseguimos, por eso la inventamos.

*Escritor y periodista italiano.

se requiere entonces un esfuerzo distinto para imaginar que se está frente a una ficción.

–¿Cómo fue el proceso de escribir con esta mezcla, con este juego?

–Esa mezcla es en la que vivimos todo el tiempo: la ficción es una herramienta natural del cerebro, que nos permite justamente ser humanos en ese sentido. Todo el tiempo estamos imaginando el futuro, es algo que nuestro cerebro hace de manera constante. Esto es lo que llamamos imaginación. Por lo tanto, el cruce con el mundo real siempre lo construimos a partir de esa imaginación ficticia. Para un narrador, es hacer esto mucho más consciente, porque la narración deriva de la realidad pero de una realidad que a su vez está totalmente impregnada del poder de la imaginación.

–¿Por qué eligió meterse con la economía?

–Estos temas aburridos a mí me fascinan. También la física cuántica me parece impenetrable y con *En busca de Klingsor* traté de convertirla en un lenguaje cercano al lector a través de la literatura, de las metáforas, de las comparaciones. En este caso, en el de la economía, quise hablar sobre algo que está tan presente en nuestras vidas y nos rige tanto y que, sin embargo, es casi imposible entender. Nadie sabe en verdad qué fue lo que pasó. A partir de esto me pareció que la ficción y observar todo desde el punto de vista de un personaje que estuviese en el centro de la historia permitirían verlo un poco mejor.

–¿Cómo incursionó en los temas de finanzas?

–Arranqué con la prensa financiera. Antes yo era de los que el domingo sacaba la sección financiera del diario y entonces pasé a hacer lo contrario: a quedarme con la sección financiera y tirar el resto. Y luego me metí con libros de economía, de historia económica, de periodismo económico, para tratar de entender los mecanismos que rigen las finanzas internacionales y traducirlos a la literatura.

–¿Qué similitudes encuentra entre el mundo de la economía y el de la ficción?

–Nos dedicamos a lo mismo: los estafadores financieros y los escritores decimos mentiras de la mejor manera posible para engañar al mayor número de personas; claro que con objetivos distintos. El especulador quiere ganar dinero y el escritor ganar dinero también, sí, pero sobre todo contaminar con nuestras ideas e historias el mayor número de mentes.

–¿Por qué escribe?

–Fundamentalmente, creo que escribo para vivir otras vidas, las vidas que no tengo, y para tratar de saber más del mundo, aunque este también sea una ficción. Escribo por curiosidad, para conocer otras cosas, para experimentar otras emociones. Mi primera frustración fue no haber sido músico; mi segunda, no haber sido físico. Precisamente de esas frustraciones ha derivado mi deseo de escribir: escribí sobre el mundo de los científicos porque quería



ENTRE LA INVENCION Y EL RECUERDO

POR MANUEL “MANOLO” RIVAS

Todo es inventado pero todo es real decía John Ford en sus películas. Entonces, ¿hasta qué punto la invención crea realidad? Estoy pensando en un posible paralelismo entre literatura y arqueología, donde hay una búsqueda de una cosa que lleva a otra; un proceso en el que se van descubriendo capas, en el que se produce el olvido porque el cerebro necesita olvidar pero que también cuenta con el rescate; es una ciencia en la que se encuentran huellas y se producen causalidades.

Sin embargo, en la búsqueda arqueológica hay algo que llaman la línea de lo inaccesible: un punto en el que se debe parar porque ya no hay nada más que explorar; la historia continua, por supuesto, pero ahí ya no hay nada más por ver. Aquí se presenta la primera gran diferencia respecto de la literatura, porque es ella justamente quien tiene la capacidad de atravesar esa línea de lo inaccesible, al menos un poco. Por eso, creo que incluso aquello que llamamos fantasía tiene un principio de realidad. La literatura es un caminar sobre todo vagabundo, que intuye lo que está buscando aunque no sabe hacia dónde va. Y es en ese andar donde hay momentos en que recuerdo e invención coinciden.

*Escritor, poeta y ensayista español.

convertirme en físico; luego escribí sobre el mundo del psicoanálisis porque quería imaginarme como psicoanalista aunque más bien me burlaba de ellos; me pasó lo mismo con la biología en *No será la tierra* y ahora con lo económico; más que ser economista, quería saber lo que se sentía ser multimillonario. Entonces, decidí convertir al personaje en un estafador financiero. ///

Formación, investigación y transferencia

“EL TRANSPORTE PUEDE IMPULSAR O FRENAR EL DESARROLLO DEL PAÍS”

EL DECANO DEL INSTITUTO DE TRANSPORTE (IT), JOSÉ BARBERO, ASEGURA QUE SE TRATA DE UN FACTOR CLAVE PARA EL CRECIMIENTO ECONÓMICO DE LA ARGENTINA. NACIDO EN 2007 COMO INSTITUTO TECNOLÓGICO FERROVIARIO, SU TAREA ES FORMAR RECURSOS HUMANOS PROFESIONALES Y GENERAR CONOCIMIENTO APLICADO A LAS NECESIDADES ACTUALES DE GESTIÓN Y POLÍTICAS PÚBLICAS.

POR ALEJANDRO ZAMONI. Fotos: MINISTERIO DEL INTERIOR Y TRANSPORTE / ALEJANDRO ZAMONI.

En un mundo globalizado, y sobre todo en un país con el tamaño y la distribución geográfica de la Argentina, el transporte es un pilar para la economía y el desarrollo: “El sistema de transporte puede ser un gran vector para la construcción de un país que crezca y sea más justo; pero también puede ser un obstáculo”, reflexiona José Barbero, decano del actual Instituto del Transporte (IT).

El origen del IT se remonta a la creación del Instituto Tecnológico Ferroviario en 2007. De él hereda su piedra basal: las tecnicaturas universitarias en

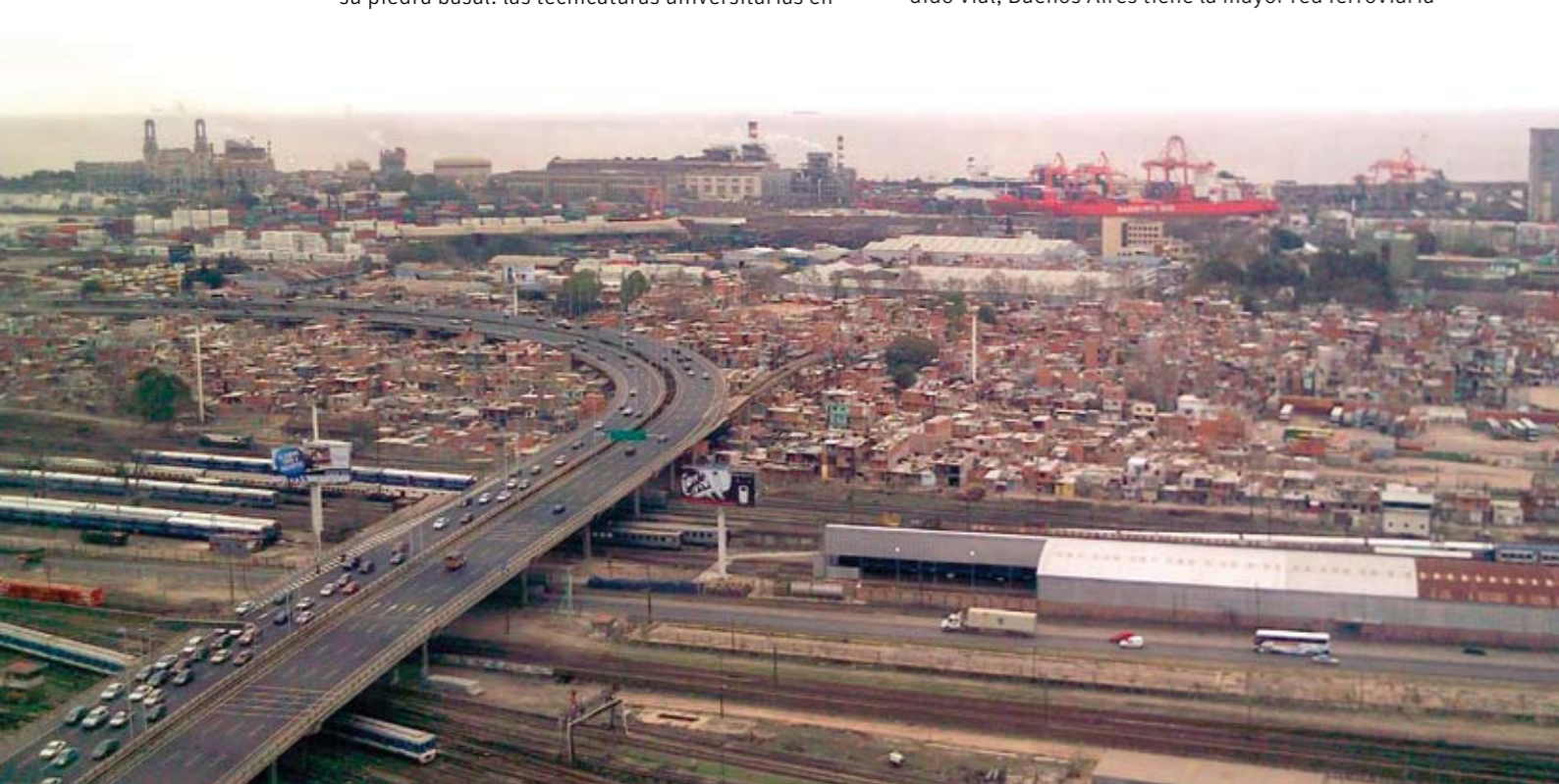
Administración y Gestión Ferroviaria y en Tecnología Ferroviaria, dos carreras de pregrado destinadas a dar formación superior. “Nuestra sede principal de cursada funciona en lo que era un depósito de locomotoras, así que estamos unidos con el ferrocarril desde el nacimiento”, destaca Barbero sobre la inquietud que llevó a las autoridades de la UNSAM a formar un instituto dedicado al transporte con foco principal en los ferrocarriles.

Eso no es casual: con más de 800 kilómetros de tendido vial, Buenos Aires tiene la mayor red ferroviaria



metropolitana de América Latina. “Nuestra visión es que el sistema ferroviario es un componente muy importante del sector transporte y en nuestro caso es el eje de cualquier política pública en este tema, pero hay que tener una visión integral, que incluya también otros medios de transporte”. Para Barbero, el rol central del instituto es la formación de recursos humanos capacitados para el desarrollo del sector transporte en sus diversas modalidades. “Nosotros vemos que hay una carencia de recursos humanos formados en varios niveles: desde perfiles específicos y técnicos, como en el sistema

ferroviario, pero también en temas de política y planificación del transporte, en los cuales la Argentina tiene un amplio campo para avanzar”. En este sentido, en 2013 se creó la Especialización en Política y Planificación del Transporte. Se trata de un posgrado que profundiza la formación de profesionales capaces de vincular los enfoques de política y planificación del transporte en coordinación con otras políticas públicas como el desarrollo productivo, la problemática ambiental, energética y el desarrollo urbano (*ver recuadro*). Entre los 70 estudiantes de las que serán las dos primeras cohortes, hay funcionarios



Licenciado en Geografía (UBA), magíster en Geografía y Planeamiento (Universidad de Toronto) y *fellow* en el Programa Especial de Estudios Urbanos y Regionales del Massachusetts Institute of Technology, José Barbero tiene 63 años y lleva más de la mitad de su vida dedicado a estudiar, planificar y ejecutar políticas de transporte. Fue docente en el área de transporte de las universidades Di Tella, San Andrés y UBA. Conoce como pocos la historia –y los vaivenes– del desarrollo del ferrocarril en la Argentina y en las dos últimas décadas ocupó cargos de gestión en las principales áreas ligadas a la movilidad metropolitana: fue subsecretario de Planeamiento del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires y presidente de Subterráneos de la Ciudad de Buenos Aires.



del Ministerio del Interior y Transporte y empleados jerárquicos de áreas vinculadas al tema. "Son carreras que atienden una demanda real y que hacen frente al problema de capacitación de recursos humanos en un sector crucial para el país: más allá de la UBA y la Universidad Nacional de Rosario, que tienen tradición en el tema de transporte, son escasos los centros académicos universitarios con esta orientación", sostiene Barbero.

Investigación y transferencia

Complementarias a las actividades de formación, el IT desarrolla tareas de investigación y transferencia de conocimiento. Entre otros trabajos se presentaron dos informes: uno sobre el Ferrocarril de Cargas, que fue elevado a la Secretaría de Transporte de la Nación; y otro sobre los Ferrocarriles Metropolitanos, que contiene un diagnóstico y recomendaciones para mejorar su funcionamiento. Este último trabajo es el producto de un foro de expertos creado por la Universidad con el objeto de aportar propuestas a las autoridades nacionales. Para profundizar la tarea de investigación, en 2013 el IT organizó su propia estrategia de generación de conocimiento dirigido a la resolución de los problemas del país y de la región metropolitana. En este marco produjo el documento *Una asignatura pendiente. Estado, instituciones y política en el sistema de trans-*

porte, un análisis crítico de las políticas nacionales de transporte entre 2003 y 2012, un período caracterizado por el fuerte incremento de la demanda.

Según el equipo de especialistas que lo produjo, la matriz de transporte mantuvo en la última década la estructura preexistente, agudizó la participación del transporte carretero y degradó el sistema ferroviario metropolitano. A su vez, presentó algunos avances, como el SUBE o el traspaso de la gestión pública aerocomercial al ámbito civil.

Entre sus principales conclusiones, el trabajo sostiene que hubo una importante inversión pública nacional en transporte en los últimos diez años, pero que la mayor parte de los fondos se destinaron a rutas; fue muy reducida la inversión privada. Otro de los resultados de la evaluación pone el foco en los subsidios al transporte urbano y dice que fueron un alivio para los ciudadanos en la post-crisis, pero que en el largo plazo implicaron un fuerte costo para las arcas públicas y disminuyeron los incentivos para una gestión más eficiente y de calidad.

Con la difusión de ese documento, el IT lanza formalmente una serie de publicaciones para cubrir áreas de vacancia y temas con escaso desarrollo académico, dirigidas al análisis y formulación de políticas públicas del transporte, y orientadas a temáticas de sustentabilidad, cambio climático, logística, movilidad urbana e inclusión social. ///

FORO DE TRANSPORTE

El IT organiza una serie de actividades de extensión relacionadas con el sistema de transporte abiertas a la comunidad.

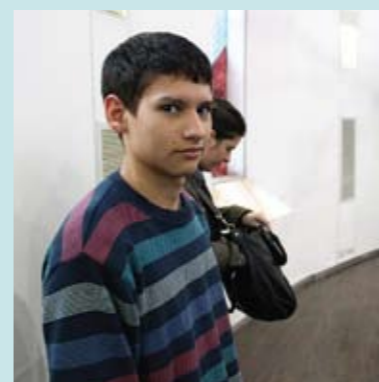
Una de ellas fue un encuentro reciente en el Campus Miguelete que reunió a cuatro especialistas alrededor del eje *Tendencias e impactos del cambio tecnológico en el transporte ferroviario*: Jorge Kohon, Horacio Faggiani, Osvaldo Bonelli y Jorge Clemente.

"El ferrocarril está experimentando algunos cambios importantes: hace un año y medio comenzó un proceso de renovación del señalamiento, el material rodante, las tecnologías de rehabilitación y reparación de infraestructura de vías. Por eso queremos constituirnos en un vector entre estas nuevas tecnologías y el conjunto de la comunidad", explicó Barbero, durante la apertura.



EL NUEVO PERFIL DE LOS TRABAJADORES FERROVIARIOS

Si hay una característica en las aulas del IT es su diversidad: desde jóvenes recién egresados del secundario interesados en la temática, hasta ferroviarios con años de oficio que quieren profesionalizar su formación y funcionarios públicos que buscan especializarse. Con 100 graduados -desde su creación en 2007- y 500 alumnos en la actualidad, el IT incorpora alrededor de 120 nuevos estudiantes cada año.

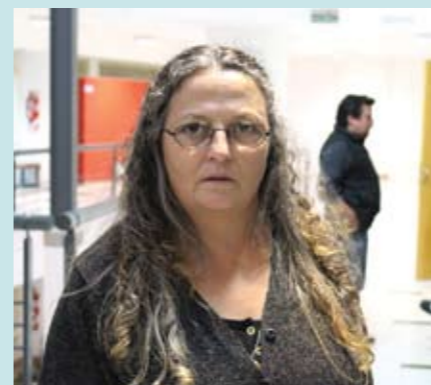


"El ferrocarril necesita técnicos comprometidos con su trabajo"

Esteban Espínola tiene 19 años y cursa el segundo año de la Tecnicatura en Tecnología Ferroviaria. Cuenta que le gustaría trabajar en la parte mecánica de los ferrocarriles y piensa que formándose en la Universidad va a tener más posibilidades. "El ferrocarril necesita empleados bien formados, técnicos comprometidos con su trabajo. Es para lo que mis compañeros y yo estamos estudiando", dice. Y cuenta que le gustaría trabajar en el Ferrocarril Mitre: "Yo vivo en José León Suárez, donde termina un ramal de esa línea. Muchos barrios se crearon a partir de esa estación." Sobre sus expectativas para cuando termine la carrera, Espínola explica que ve su vocación en el bien social. "Espero hacer algo bueno para mí y para las personas que usan el ferrocarril".

"Me dio una amplitud de criterio"

Damián Martínez Velazco tiene 41 años y desde hace 25 trabaja en Metrovías, en el área de señalamiento y milita en la Asociación Gremial de Trabajadores del Subterráneo y Premetro. Es un estudiante avanzado de la Tecnicatura en Administración y Gestión Ferroviaria y cursa en la sede de Constitución y en el Campus Miguelete. Eligió la carrera para enriquecer y profesionalizar sus conocimientos. "Me dio más saber y una mayor amplitud de criterio", cuenta Damián. Y agrega: "Hay una muy buena predisposición de los docentes y de las autoridades del IT. Es muy interesante la diversidad en edades y condiciones sociales", dice.



"Acá entendí el porqué de las cosas"

Adriana Blanco tiene 53 años y es estudiante avanzada de la Tecnicatura en Administración y Gestión Ferroviaria. Trabaja desde los 18 años en el Ferrocarril Belgrano Cargas y Logística. Cuando empezó, ingresó en el área de liquidación de sueldos. Pero tras la privatización y la consecuente reducción masiva de personal, pasó de Vial y Obras al área técnico-administrativa. Eligió la carrera por la referencia de varios compañeros de trabajo que integraron la primera promoción de la Tecnicatura, a partir de un convenio entre el sindicato del que formaban parte y el IT. "Si bien aprendí mucho por la experiencia laboral, había aspectos técnicos que recién ahora entiendo por qué se hacían de esa manera".

Especialización en Política y Planificación del Transporte

Duración: 3 cuatrimestres.

Modalidad: presencial.

Sede de cursada: Sarmiento 1853, C.A.B.A.

Requisitos: tecnicatura o licenciatura universitaria de no menos de cuatro años de duración en temáticas afines.

Informes: 4006-1500 int. 1303 / intranporte@unsam.edu.ar

transporte.unsam.edu.ar

Premio Bunge y Born a una investigadora del IIB-INTECH

“HOY TENEMOS MUCHO APOYO PARA HACER CIENCIA”

LA INMUNÓLOGA JULIANA CASSATARO RECIBIÓ EL PREMIO ESTÍMULO A JÓVENES CIENTÍFICOS POR SU APOORTE AL DESARROLLO DE NUEVAS VACUNAS, QUE PODRÁN SER ADMINISTRADAS EN FORMA MASIVA CONTRA ENFERMEDADES INFECCIOSAS.

POR CAMILA FLYNN. Fotos: PABLO CARRERA OSER

“Por su gran relevancia en cuanto a la facilitación de la administración masiva de vacunas, en particular contra enfermedades infecciosas, un área con gran impacto en el país.” Con estas palabras, un prestigioso jurado de la Fundación Bunge y Born fundamentó su decisión de distinguir el trabajo de la inmunóloga Juliana Cassataro con el Premio Estímulo a Jóvenes Científicos; un reconocimiento anual que se entrega desde hace varias décadas y que busca incentivar a científicos jóvenes en nuestro país. Profesora asociada en la materia Inmunología Molecular de la carrera de Biotecnología de la UNSAM e investigadora independiente del Conicet, a los 39 años Cassataro lleva más de una década dedicada al área de

inmunología; específicamente, a la utilización de proteínas de *Brucella*. Sus resultados permitirán avanzar en la identificación y caracterización de un tipo de moléculas estimulantes de la inmunidad oral que podrá ser usado como adyuvante (agente inespecífico que en contacto con antígenos vacunales induce respuestas inmunitarias más potentes y prolongadas) en el diseño de nuevas vacunas contra enfermedades infecciosas como brucelosis, salmonelosis, Chagas, tuberculosis, etc. y también contra alergias. Además, esta misma investigación permitirá que estas vacunas puedan ser administradas por vía oral. “En este momento, estamos trabajando en potenciadores que aumenten la respuesta de las vacunas orales. Una op-



ción sanitaria que, además de abaratar costos por no requerir jeringas, estimula respuestas inmunes en lugares donde las vacunas inyectables no tienen alcance”, cuenta la investigadora, que en 2010 –cuando aún trabajaba en el Laboratorio de Inmunogenética del Hospital de Clínicas, UBA– fue elegida entre 2.700 postulantes de casi 20 países para ser financiada en este proyecto por la prestigiosa Fundación Bill y Melinda Gates.

Cassataro y su equipo –integrado por las investigadoras Karina Pasquevich (Conicet), Lorena Coria (Conicet), Gabriela Risso (Conicet), Marianela Carabajal (ANPCyT) y Laura Bruno (FONARSEC)– también avanza en una línea de investigación básica a partir de la cual podrá ampliarse el campo de control de la brucelosis: el estudio de un inhibidor de proteasas, su rol en la transmisión oral, la supervivencia intracelular y el escape de *Brucella abortus* frente a la respuesta inmune.

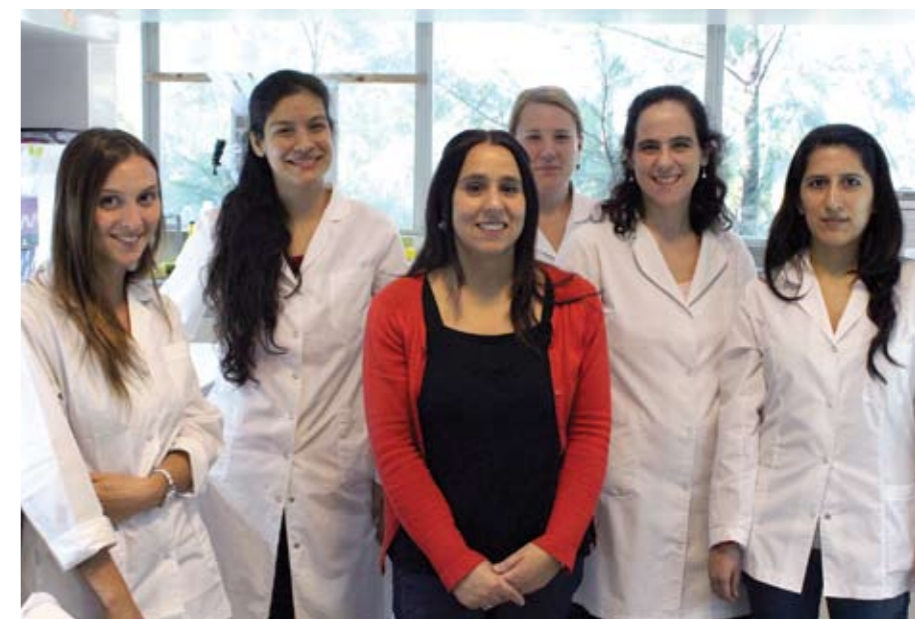
Los resultados del trabajo de Cassataro ya dieron origen a dos patentes internacionales –una presentada y la otra licenciada– para su aplicación farmacéutica. La primera describe el uso de proteínas de *Brucella* como adyuvantes en vacunas; la segunda, la utilidad de otra proteína de *Brucella* para su aprovechamiento como *carrier* de antígenos.

Vocación científica

“Estudié biología pensando en dedicarme a la biología marina o ecología, pero después descubrí que lo que verdaderamente me interesaba era la inmunología”, cuenta la investigadora marplatense, fanática en la adolescencia de Jacques Cousteau y, más tarde, apasionada por la biología molecular.

“El estudio de los procesos que se desarrollan en los seres vivos siempre me atrajo, sobre todo desde el punto de vista molecular. Las estructuras de las moléculas nos hablan de su historia, de su pasado, algo que nos permite saber más sobre la función y composición de las moléculas biológicamente importantes”. Fue así que en 2003 llegó al tema de su tesis doctoral, orientado al desarrollo de vacunas contra la Brucelosis. Algo que, dentro del campo de la inmunología, supone una transferencia casi inmediata al plano social, donde los resultados se piensan en función de aplicaciones concretas.

Licenciada en Biología por la Universidad Nacional de Mar del Plata, en tiempo récord Cassataro presentó su tesis de doctorado en la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la UBA, con calificación sobresaliente. Durante su formación de posgrado realizó dos pasantías cortas en el exterior: la primera en la Universidad de Zaragoza, España, y la segunda en la Universidad de Philadelphia, Estados Unidos; en ambos casos becada por organismos internacionales. A su regreso y, luego de doctorarse, ingresó en la Carrera de Investigador Científico del Conicet y armó su propio grupo de investigación en el Laboratorio de Inmunogenética del Hospital de Clínicas, donde trabajó hasta 2013. Cada año desde 1963, la Fundación Bunge y Born elige a los dos científicos más destacados. En 2014, el rubro



principal fue dedicado a la Medicina Experimental y se distinguió al doctor Gabriel Rabinovich por sus importantes contribuciones a la investigación del cáncer y la inmunología; en tanto, Cassataro se llevó la distinción para investigadores jóvenes. Sus nombres fueron elegidos por un prestigioso jurado presidido por el doctor Eduardo Arzt, director del Instituto Max Planck de Buenos Aires e integrado por los doctores David Sabatini, de la Universidad de Nueva York, y Luis Barbeito, director del Instituto Pasteur de Montevideo, entre otros. “El premio fue totalmente inesperado. Tuve mucha suerte. Me avisaron por teléfono y fue una sorpresa enorme”, dice Cassataro. Y destaca el lugar central que se les da a la ciencia y a la investigación en la Argentina: “Contamos con todo el apoyo: el Ministerio de Ciencia y Tecnología ha puesto y sigue poniendo mucho dinero para que podamos investigar. Y si bien en ciencia hay cosas que tienen que ver con lo empírico, y que no suceden aunque uno quiera, hoy en nuestro país las condiciones están dadas como para que podamos hacer un aporte práctico a la sociedad. Van diez años de mucho financiamiento. Ojalá podamos estar a la altura de las circunstancias. Desde que me mudé a la UNSAM, siento mucho orgullo y felicidad porque he podido comprobar día a día que los recursos del Estado están a disposición y pensados para que podamos trabajar más y mejor.”

Cassataro también es autora de 40 publicaciones en revistas científicas de prestigio internacional, entre las que se destacan *Infection and Immunity*, *Vaccine* y *The Journal of Immunology*. Es directora de cinco tesis doctorales, tres finalizadas y dos en curso, y a lo largo de su carrera recibió subsidios nacionales (Conicet, ANPCyT, UBACyT) e internacionales (Fundación Bill y Melinda Gates años 2010 y 2012 ANPCyT-CNPO y GlaxoSmithKline). “En ciencia admiro al que trabaja mucho. Y también al que es generoso a la hora de transmitir el conocimiento. Por sobre todo, admiro a las buenas personas”, dice. ///

20 años de la EEN

INCLUSIÓN, CALIDAD Y COMPROMISO CON EL PAÍS

FUNDADA EN 1994 POR IMPULSO DE HORACIO VAL, LA ESCUELA DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS FUE LA PRIMERA UNIDAD ACADÉMICA DE LA UNIVERSIDAD Y HOY ES LA DE MAYOR MATRÍCULA. EL DECANO, MARCELO PAZ, HACE UN BALANCE Y HABLA DE LOS DESAFÍOS PARA QUE SIGA CRECIENDO.

POR CAMILA FLYNN. Fotos: PABLO CARRERA OSER.



La EEN tiene más de 5 mil alumnos, entre el 30 y el 35% del total de la matrícula de la Universidad.

Más allá de los papeles, los sellos y todas las formalidades, en 1994 la UNSAM se puso en funcionamiento en el Patio Esquiú del Liceo Militar de San Martín con una serie de cursos de Economía que en total reunió a 300 estudiantes. De ahí derivó la primera promoción de la futura Escuela de Economía y Negocios (EEN). Hoy, dos décadas después, son más de 5 mil, entre el 30 y el 35 por ciento de la matrícula total de la Universidad. “Trabajar por la inclusión y la calidad educativa es un orgullo”, dice el economista Marcelo Paz, decano de la Escuela desde 2011.

Con una historia de logros que incluye la creación de un Observatorio Regional de PyME Industriales del Conurbano Norte, un Departamento de Empleos y Desarrollo de Talentos (DET) y varios centros internacionalmente reconocidos como el de Investigación y Medición Económica (CIME), el de Investigación y Desarrollo del Turismo (CIDeTur) y el de Análisis de Riesgos Financieros y Económicos (CARFE), la Escuela de Economía y Negocios de la UNSAM sigue creciendo: dicta cuatro licenciaturas, cuatro diplomaturas, una tecnicatura y cinco posgrados, que abarcan las áreas de Administración y Gestión Empresarial, Políticas Económicas, Responsabilidad Social Empresaria, Marketing de PyMEs y Turismo, entre otras. Uno de los programas diferenciales, creado en 2012, fue la Maestría en Desarrollo Económico: “Estamos más que orgullosos de la implementación de este posgrado, con el que logramos la tan ansiada participación y vinculación empresa-universidad”.

—¿Cuál es el misión de una escuela de economía en la UNSAM?

—Nuestro compromiso es con la aplicación de la economía en la gestión del día a día. Por eso, lo que más nos interesa es afianzar el vínculo con los alumnos; algo que profundizamos a través del área de extensión, y aportando mucha apoyatura académica durante el primer año de cursada, para que los alumnos puedan sostener sus carreras hasta el final. Porque los estudiantes no son números, son personas cuyos futuros dependen en gran medida de nuestras decisiones. Y lo único que no nos puede pasar es tener la sensación de que no hacemos todo lo posible para facilitar el cambio en esas vidas.

—¿Y los desafíos?

—El gran desafío es sumarnos al proceso de integración que la Universidad propone en términos de vinculación tecnológica y de compromiso social, algo que en la Escuela no estaba tan asentado como parte de su estrategia institucional. Lanzamos cursos de extensión para promover la inserción laboral, cursos cortos para aumentar la competitividad de empresarios y mandos medios, y un departamento de empleos que permite a los alumnos encontrar su primer trabajo, al tiempo que asiste a las empresas



Marcelo Paz, decano.

en sus incorporaciones de personal. Además, se impulsó el Centro de Apoyo y Desarrollo de Empresas, que brinda consultoría especializada a las empresas de la zona, asesorándolas para una producción más eficiente y competitiva. ///

“SI HOY FUERA DICIEMBRE DE 1993, VOLVERÍA A INSCRIBIRME”

POR MATÍAS FUENTES*

Entré a la Escuela de Economía y Negocios en febrero de 1994 para hacer el Curso de Preparación Universitaria. Teníamos mucha incertidumbre, porque se trataba de una universidad nueva. Yo recién terminaba el secundario y aún no había cumplido 18 años. Pero tenía absolutamente decidido estudiar la Licenciatura en Economía. Viví mi etapa como estudiante de manera muy especial: fueron años en los que el mundo atravesó recurrentes crisis económicas y eso estimulaba mi deseo por saber por qué pasaba y cómo funcionaba todo. Iba a las clases con mucho entusiasmo, disfrutaba de preparar los exámenes y tuve muy buenos profesores que me motivaron. Antes de recibirme, en 1999, ya había empezado a trabajar en la EEN como docente y en investigación económica. Las cosas habían cambiado: antiguos profesores pasaron a ser colegas y algunos ex compañeros de estudio, alumnos. Acá también conocí a mi esposa, con quien viajamos juntos al exterior para hacer un doctorado. Al regresar, retomé las actividades de docencia e investigación y, además, me sumé a la gestión. Hoy tengo el privilegio de trabajar con antiguos profesores y alumnos junto con nuevos compañeros que se va sumando a nuestra Escuela, cada vez más grande. Confieso que nunca imaginé ser testigo de este crecimiento que marca una distancia enorme entre lo que era cuando empecé y lo que es hoy, con miles de alumnos, calidad educativa, investigación diversa y la generación constante de proyectos e iniciativas. Si hoy fuera diciembre de 1993, no tengo dudas de que volvería a inscribirme.

*Primer egresado de la UNSAM (promoción 1994) y doctor en Economía Teórica *summa cum laude* de la Universidad Autónoma de Madrid. Hoy es director de la Licenciatura en Economía y coordinador del Centro de Investigación en Economía Teórica y Matemática Aplicada.

Arsénico en el agua

UNA CONTAMINACIÓN INVISIBLE Y SILENCIOSA

LA INVESTIGADORA DEL 3iA MARTA LITTER, PRESIDENTA DEL ÚLTIMO CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE ARSÉNICO EN EL MEDIOAMBIENTE, AFIRMA QUE LA ARGENTINA ES EL PAÍS CON MAYOR SUPERFICIE AFECTADA POR ESTA PROBLEMÁTICA EN AMÉRICA LATINA: "CUATRO MILLONES DE PERSONAS PODRÍAN ESTAR EN RIESGO".

POR JORGE FORNO. Fotos: PABLO CARRERA OSER.

El arsénico supo ganarse momentos de rutilante fama en la historia de la humanidad. En la Francia del siglo XVII fue el componente principal del llamado "polvo de la sucesión", una cruel herramienta que en ciertas circunstancias era utilizada para envenenar y sacar del medio a competidores molestos en pos de algún legado esquivo. Más tarde, su estrellato se agigantó al ser reconocido como protagonista en ficciones de misterio y también en muy reales intrigas políticas que costaron la vida de papas y generales,

o en menos elegantes casos policiales. En pleno siglo XXI, una cuestión más urgente es la relacionada con su papel como contaminante del agua; un rol menos difundido que los anteriores, pero que amenaza a los más desprotegidos social y económicamente en vastas regiones del mundo y, en particular, en la Argentina.

Marta Litter es una referente en el tema del arsénico en el agua. Doctora en Química por la Universidad de Buenos Aires, realizó un posdoctorado en Química de



Polímeros en la Universidad de Arizona (EE.UU.) y actualmente se desempeña como jefa de la División de Remediación de Contaminantes en la CNEA. Es profesora titular de la UNSAM en el 3iA (Instituto de Investigación e Ingeniería Ambiental) e investigadora principal de Conicet. Además, coordina proyectos de investigación sobre tratamiento de aguas, principalmente en tecnologías avanzadas de oxidación. Sus trabajos le valieron en 2006 y 2011 el Premio Mercosur en Ciencia y Tecnología. Además, presidió el reciente 5º Congreso Internacional de Arsénico en el medioambiente, realizado en mayo en Buenos Aires (ver recuadro) y es autora de numerosas publicaciones científicas en revistas especializadas de prestigio internacional (ver recuadro).

La doctora Litter y su equipo de investigación estudian métodos para remover el arsénico con tecnologías accesibles para hogares muy pobres. Para ello, se valen de técnicas poco costosas que pueden utilizar elementos naturales como la luz solar, o abundantes como el hierro cerivalente, que se encuentra en objetos tan comunes como clavos, tachuelas, tornillos, alambre y limadura de acero. También recurren al versátil dióxido de titanio y a las modernas nanopartículas de hierro, partículas de un tamaño equivalente a la mil millonésima parte de un metro. Con estos elementos, idean exitosos métodos para descontaminar muestras de agua que, luego de pasar las cruciales pruebas de laboratorio, están listas para realizar pruebas en campo.

–¿Se puede decir que la investigación que hacen es un aporte al conocimiento y también a la resolución práctica de problemas?

–La investigación es muy relevante científicamente. En principio, nuestra idea fue hacer investigación básica al mejor nivel y tratar de estudiar los mecanismos en el laboratorio a partir de muestras de agua. Esto nos permitió afrontar la segunda etapa, que consistió en una investigación más aplicada con vías a un proceso que puede ser desarrollado tecnológicamente para eliminar o al menos reducir la contaminación de aguas reales, afuera del laboratorio.

–¿Cómo llegan estos contaminantes al agua?

–El arsénico es un contaminante muy tóxico, que tiene un límite de concentración en agua potable fijado por la Organización Mundial de la Salud y el Código Alimentario Argentino. El origen del arsénico en el agua puede venir de procesos antropogénicos, pero en su mayor parte proviene de la naturaleza.

–¿Cómo es eso?

–El arsénico llega a los suelos a través de procesos geológicos, por ejemplo erosión de rocas o procesos volcánicos, por lo que las aguas subterráneas que están en contacto con esos suelos van captando el arsénico. Hay alrededor de doscientos minerales que tienen arsénico.

–Parece existir un enorme problema social en relación con esa contaminación.

–Absolutamente, porque el problema del arsénico es mundial. Es un tema muy estudiado en el sureste asiático. Durante el siglo pasado había escasez de agua en países como Bangladesh, India, Vietnam, Taiwán; entonces, las organizaciones internacionales pusieron mucho dinero para perforaciones. Cuando fueron para abajo, apareció el agua con arsénico y la gente empezó a enfermarse. Entonces tuvieron que poner mucho dinero para estudiar y solucionar el problema en esas regiones.

–¿Y en América Latina?

–En particular América Latina es un continente olvidado en ese sentido. Hay enormes zonas contaminadas; en catorce países de la región, el problema del arsénico ha sido y continúa siendo estudiado. La Argentina es el primer país en cuanto a superficie de América Latina afectado por esta causa; quiere decir que hay cuatro millones de personas que podrían estar en riesgo. No significa que estén enfermas. Ocurre que si toman agua con arsénico por tiempo prolongado y son susceptibles o tienen predisposición a adquirir la enfermedad, pueden presentar manifestaciones clínicas. Los problemas de salud empiezan por afecciones en la piel, que pueden llegar a cáncer de piel y de órganos internos como hígado y riñones. Aparentemente hay una asociación entre tomar agua con arsénico y estas enfermedades.

–¿Desde cuándo se conocen estas consecuencias de la contaminación del agua con arsénico?

–El año pasado se cumplió un siglo del descubrimiento de la asociación de las manifestaciones clínicas observadas con el consumo de agua conteniendo arsénico. Esto ocurrió en Córdoba, más precisamente en la ciudad de Bell Ville, por eso se la llamó Enfermedad de Bell Ville. Actualmente, en nuestra región, esta

5º CONGRESO INTERNACIONAL DE ARSÉNICO EN EL AMBIENTE (AS2014)

Entre el 11 y el 16 de mayo de 2014, más de 400 participantes de 33 países debatieron en Buenos Aires sobre la ocurrencia del arsénico, sus riesgos y las posibles tecnologías de remediación; la necesidad de que el tema sea abordado multidisciplinariamente mediante redes de trabajo y programas educativos; de que científicos y tecnólogos trabajen en conjunto; de que sea explorado en toda la región; y de que su solución sea encarada correctamente por las autoridades. "Sin duda, esto va a contribuir a encontrar respuestas para este problema que afecta la salud de millones de personas, principalmente en los sectores menos favorecidos de la población. Y fue de especial interés para nuestro país, ya que nunca antes se había realizado en esta parte del mundo.", señaló Litter.



Cada año, la medidora Scimago Research Group realiza un ranking de producción científica de instituciones de investigación superior iberoamericanas. Según el último, que corresponde al período 2008-2012, la UNSAM mantiene su ubicación respecto de 2007-2011: entre las 96 instituciones argentinas (públicas y privadas) se ubica 13; y 12 si se agrega la producción del Instituto Sabato -con doble dependencia CNEA-UNSAM e incluido en el SIR (Scimago Institutions Ranking) en forma separada.

En total, los investigadores de la Universidad publicaron 994 artículos en revistas especializadas en el período 2008-2012. Comparado con el de otras instituciones, este número ubica a la UNSAM entre las 12 universidades argentinas que más publicaciones científicas realizaron. Para medir la calidad de esas publicaciones, el SIR considera el prestigio y la influencia de las revistas en que fueron impresas. "Seguimos en la senda de trabajar para una universidad donde se haga investigación y que sea de calidad", precisa Aníbal Gattone, secretario de Investigación de la Universidad. Según un censo elaborado en 2010, esta casa de altos estudios cuenta con más de 600 docentes-investigadores, de los cuales 437 están categorizados dentro del programa de incentivos para docentes-investigadores de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación.



enfermedad es más conocida como HACRE, Hidroarsenicismo Crónico Regional Endémico.

–¿Hay cooperación internacional para investigar esta enfermedad?

–Sí. Nosotros dirigimos desde 2006 a 2009 una red que fue financiada por las instituciones de ciencia y tecnología dentro del Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (CYTED). Esta red, que se llamó IBEROARSEN, la coordinamos nosotros e incluyó a 17 países, 48 grupos y alrededor de 200 investigadores de las disciplinas más duras relacionadas con el arsénico como la geología, la química analítica y la química e ingeniería para la remoción. Pero existen muy pocas iniciativas a nivel nacional, regional o internacional para ayudar a enfrentar el problema.

–¿Cuáles son los próximos pasos en esta línea de trabajo?

–Nosotros trabajamos en un proyecto financiado por la UNSAM dentro del programa "Diálogo entre las Ciencias" que se llama "Acceso, usos y calidad del agua: economía y política del agua en poblaciones rurales de Santiago del Estero, Argentina". Nuestro equipo está integrado por el grupo del doctor en Sociología Sebastián Pereyra del IDAES y de la doctora en Ciencias Químicas Clara López de la UNSE, y nuestro objetivo es realizar encuestas sobre la calidad del agua en localidades cercanas a la ciudad de Santiago del Estero y ofrecer algún dispositivo económico para obtener agua segura en aquellos lugares donde se necesite. Creemos que este proyecto, aunque pequeño y corto, puede sentar bases para su replicación en otros lugares del país y ser adoptado por las autoridades pertinentes o por ONG interesadas. ///

Con un enfoque interdisciplinario y en cooperación con instituciones de ciencia y tecnología, el Instituto de Investigación e Ingeniería Ambiental (3iA) desarrolla docencia e investigación sobre el impacto de la actividad humana en el ambiente, la salud y los ecosistemas. Dicta la Ingeniería Ambiental (con la ECyT), la Licenciatura Ambiental y siete posgrados, entre los que se destaca el Doctorado en Ciencia y Tecnología Mención Química.

UNSAM EDITA PRESENTA SU ÚLTIMA PRODUCCIÓN

NOVEDAD

Estado, política y gestión de la tecnología se publica tres décadas después del fallecimiento de Jorge A. Sabato (1924-1983). Con el abandono del paradigma neoliberal tras la crisis de 2001 y la recuperación de un proyecto de país industrial, su pensamiento no solo conserva vigencia, sino que se perfila como un elemento clave para superar la dependencia tecnológica de los países no industrializados y, en palabras suyas, "ayudar a la construcción de una sociedad plural, libre y democrática".

Posicionado a favor de la industrialización sustitutiva, Sabato fomentó políticas públicas en pos de un desarrollo tecnológico autónomo. En calidad de tecnólogo, concibió la metalurgia como un vehículo de transformación de la industria local; más tarde, a comienzos de los años setenta, siendo el promotor más visible y consistente de una estrategia de desarrollo del sector nuclear, ubicó a la Argentina en un lugar de liderazgo regional; y, finalmente, como referente internacional, promovió políticas tecnológicas para países en desarrollo.



DÓNDE ENCONTRARNOS

Nuestros títulos están disponibles en las librerías más importantes del país y en:



Festina lente LIBROS
APRESÚRATE LENTAMENTE

Lunes a viernes de 9 a 20.30, sábados de 9 a 13
Martín de Irigoyen 3100, 1er piso, San Martín
(54 11) 4006 1554 / 4006 1500 interno 1399
Consultas y novedades: libreria@unsam.edu.ar



Librería
Universitaria
Argentina

Lunes a viernes de 10 a 19
Lavalle 1601, CABA
(54 11) 4371 6451 / 4371 7009

Venta online

www.unsamedita.unsam.edu.ar

PRÓXIMOS TÍTULOS

San Martín, universidad nacional

Juan Lo Bianco (editor)

Fotografías **Gabriel Díaz, Adriana Lestido, Sebastián Szyd y Juan Travnik**

Experiencia religiosa y comunicación

Carlos Ruta (compilador)

Correspondencia (1855-1881). Juan Bautista Alberdi – Francisco Javier Villanueva

Las cartas como discurso político de la intimidad

Edición crítica y Estudio preliminar **Lucila Pagliai**

Transcripción **Ricardo Rodríguez**

Transporte urbano y movilidad en los países en desarrollo. Reflexiones y propuestas

Eduardo A. Vasconcellos

Para una didáctica con perspectiva de género

Ana María Bach (coordinadora)



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN



UNSAM
EDITA

#CulturaUNSAM

La **investigación**,
el **estudio** y la
creación son el
núcleo vital de la
Universidad

El **saber**
y la **acción**
se nutren de las
experiencias
de vida

El **diálogo** de
saberes
es una práctica
cotidiana

El **ambiente**
de estudio es una
experiencia
transformadora

La pedagogía
debe favorecer el
pensamiento crítico
y la **actitud**
innovadora



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN